

Nº
9

julio del 2002



UNIDAD Y LUCHA

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTA

UNITY & STRUGGLE

ORGAN OF THE INTERNACIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANISATIONS

UNITE ET LUTTE

ORGNE DE LA CONFERENCE INTERNACIONALE DE PARTIS ET ORGANISATIONS MARXISTES-LENINISTES

COLOMBIA

Ruptura de Diálogos, Elecciones y Recesión acentúan la Crisis

La inconformidad popular creció por las cifras de pobreza e indigencia, que arrojan a 34 de los 43 millones de colombianos. Se ha complicado más el ejercicio de gobernar para la oligarquía, dada la caldeada situación política, militar, económica y social, que alientan los índices recesivos-depresivos, producto de las recetas del FMI y demás agencias del capital financiero yanqui e internacional, que marcan el rumbo de la economía del país hacia el ALCA y el incremento de la usuaria deuda pública en más de la mitad del producto nacional, etc., aumentando los daños para el pueblo y la soberanía nacional.

En Colombia el carnaval electoral, en medio de una aguda crisis económica y el recrudecimiento de la guerra, se convirtió en nueva preocupación para clase dominante y sus jefes de la casa blanca.

Hay recrudecimiento de las acciones guerrilleras ante el incremento del terrorismo de Estado con la declaratoria de "Guerra total" con que Pastrana rompe unilateralmente los diálogos con las FARC en febrero del 2002, predichos de incumplimientos al ELN en la segunda mitad del 2001 y del rechazo a la propuesta del EPL tramitada por nuestro camarada Francisco Carabello en el 2000. De toda esta situación, se ha derivado un claro incremento del papel y significado político de las guerrillas en la vida del país y el continente. Estos factores han animado la lucha política amplia de masas, y la lucha sindical y popular incluye cada vez más objetivos políticos. Se confirma la tendencia a su ascenso iniciado a finales de los noventas, a pesar del genocidio al movimiento obrero popular y los favores que prestan a la burguesía los burócratas del movimiento de masas, muy coaligados con los oportunistas de todos los matices, hoy bastante impregnados de las ideas socialdemócratas.

En ese marco los comunistas nos dispusimos a impulsar una campaña política para intensificar la confrontación a la ofensiva del capital nacional e internacional, en unidad de acción con los demás revolucionarios y demócratas. Las ideas que jalonan la campana se resumen en: unir y movilizar al pueblo por conquistas económicas, sociales y políticas frente a la ofensiva del capital, sumar fuerzas para lograr la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente al servicio del Pueblo y educar en la necesidad de conquistar un Gobierno Democrático, Patriótico y Popular que selle importantes conquistas populares inmediatas y abra paso a la lucha más amplia y profunda por el derrocamiento de la burguesía.

Pero la campaña política no solo ha partido de tomar las energías de la clase obrera, los trabajadores, campesinado, las mujeres, los jóvenes y la intelectualidad progresista de Colombia, se nutre y reforzara del espíritu internacionalista, saludando todo paso efectivo para concretar la unidad antiimperialista en esta latitud y el mundo. De allí que destaquemos la importancia de aprovechar los espacios antiimperialistas de encuentro citados por la Conferencia de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas como el Seminario de Quito, y las convocatorias del Foro de Sao Pablo y el del gobierno cubano.

Amplios sectores populares de Colombia siguen atentos los efervescentes y ascendentes episodios de la lucha de clases en los países latinoamericanos y simpatizan con las luchas populares en Argentina y Ecuador, así como no han compartido la alegría de la oligarquía criolla por el golpe militar contra Chávez en Venezuela, ni apoyado el bloqueo imperialista contra Cuba. Al tiempo, rechazan las agresiones imperialistas sionistas contra los pueblos palestino, Árabe, Irak y afgano.

Elecciones con fraudes y presiones paramilitares

Con el reconocimiento institucional del escandaloso fraude electoral, la ilegitimidad del régimen se acentuó luego de los flacos resultados de los partidos oligárquicos el pasado 10 de marzo, desarrollados en medio de total falta de garantías para la oposición.

El gigante desprestigio del 75 por ciento de los reelegidos integrantes del Congreso corrupto, y el reconocimiento de las organizaciones paramilitares de contar con el 35 por ciento de sus miembros (al tiempo que auguran -abierto- en muchos lugares su triunfo en las presidenciales con Uribe Vélez), resumen muchas de las lacras del Estado reaccionario.

Este descrédito llega al punto que los partidos burgueses casi solo exhiben los resultados para efectos electorales en las presidenciales. Sus líderes discrepan en cómo hacer una reforma política que lave el ensangrentado y sucio rostro de su democracia. Eso explica sus propuestas de revocatoria del Congreso y referendo, así como el que en Colombia, en este momento, no beneficie al régimen esta forma viciada de repetir sus mayorías parlamentarias.

La ilegitimidad del sistema la consolida una abstención de 14 millones de ciudadanos (60 por ciento del padrón electoral), a los que se suman cerca de 2 millones de votos en blanco, nulos y "sin marcar" que expresan la mayoritaria protesta o el repudio total al sistema dominante. El resultado corresponde con el ascenso de la inconformidad (pasiva o activa), las protestas y luchas de las mayorías populares.

De otro lado, esa ilegitimidad no la pudo borrar la maniobra publicitaria de crear "el peligro de sabotaje de las elecciones" fabricada por gobernantes, políticos y militares burgueses como señuelo para luego mostrar un resultado político inexistente: "votación masiva respalda las instituciones y desafía los violentos". La realidad es que ninguna organización propuso boicotear las elecciones, ese ambiente de terrorismo no es otro que el terrorismo de Estado fortalecido con la orden de "guerra total" de Pastrana, lanzada contra todo el pueblo y los luchadores por la democracia y la revolución, con el pretexto de combatir a las guerrillas.

No hay sorpresas políticas

La crisis capitalista ha puesto en evidencia que al interior de la oligarquía y sus auxiliares se fortalecen posiciones políticas derechistas de corte fascista, militarista, etc. Los realineamientos en los desvencijados partidos oligárquicos viran en beneficio de esas posiciones, lo indican las tesis del opinado candidato Liberal disidente, Álvaro Uribe Vélez, y la renuncia del candidato Conservador para facilitar la adhesión de su partido a esa candidatura de "autoridad, ley y orden". De esta derechización también hace parte el furibundo apoyo de Horacio Serpa, Noemí Sanín y

demás candidatos del bipartidismo a la guerra total declarada por Pastrana al romper unilateralmente los diálogos con las FARC en febrero pasado.

La mayoría de los llamados congresistas "independientes" son socialdemócratas amigos de Serpa que buscan cotizarse, pescar incautos, lograr prebendas y trabajar con quienes tienen el poder.

La presencia de sectores políticos de izquierda que no quedaron en el tinglado parlamentario del 98, tampoco sorprende. Su elección es una expresión de recuperación del movimiento popular; siendo necesario precisar que esa recuperación no tiene su manifestación más elevada en los congresistas elegidos por el Frente Social y Político sino en los niveles de trabajo por la unidad de acción y la organización, al igual que en las distintas formas de lucha popular por sus reivindicaciones inmediatas y por el poder.

El panorama apunta a que la mayoría del pueblo NO votara por Uribe Vélez, Serpa o Noemí; estos opinados candidatos ya han hecho parte de los gobiernos que han implementado el neoliberalismo y sus lacras y representan intereses del gran capital y más penurias para los colombianos.

El Frente Social y Político, FSP

El FSP (I) sigue siendo una expectativa en la construcción de un movimiento político amplio democrático y antiimperialista. Así lo reitera su votación en las parlamentarias, que elogia o infla la oligarquía para exaltar vanidades personales de algunos de sus dirigentes y tratar de mantener al FSP en los marcos de una oposición que no les cause daño y adorne su democracia.'

Esa expectativa también se constata en la espera de muchos adherentes y simpatizantes a que la dirección del FSP supere el electoralismo, el personalismo y las relaciones por arriba, y ejecute todas las definiciones del Congreso Constitutivo de agosto del 2001. Sus amplias bases están esperando posiciones políticas realmente alternativas y el impulso de la lucha social amplia y masiva contra la ofensiva neoliberal globalizante del capitalismo, especialmente del imperialismo yanqui.

Al interior del FSP, muy a pesar de los intentos de la mayoría de su actual jefatura, hay gente que correctamente ubica como núcleo de la construcción del movimiento político amplio el trabajo por la base y al calor de la lucha, que responda a las aspiraciones inmediatas del pueblo y lo eduque con vocación de poder político. Además, fuera del FSP hay mucho por hacer; está la mayoría del pueblo, que por recelo o desconocimiento no ingresan a la organización y la lucha políticas.

El "Polo Democrático" y su candidatura presidencial

El recién formado "Polo Democrático"(2) es una apresurada alianza electoral para apoyar la candidatura de Lucho Garzón. No es un "Polo" programático o estratégico. En él predominan las

visiones de la mayoría socialdemócrata que lo integra, que temerosa de la ofensiva del capital busca salvarse sin luchar a fonda contra la oligarquía, mientras mira por encima del hombro las exigencias de las mayorías ciudadanas: las capas medias urbanas más empobrecidas, al campesinado, la clase obrera y los trabajadores, a lo que adiciona la incredulidad en su combatividad.

Los ejes políticos de la campana presidencial del "Polo" se plasman en un improvisado programa, muy parlamentarista e institucionalista, que no permite adelantar la educación popular, su movilización y organización, como gran aporte de una candidatura presidencial alternativa, para potenciar la acumulación por un Gobierno Democrático, patriótico y Popular, alcanzable con la lucha política directa de las mayorías oprimidas y explotadas. Incluso, el "Polo" no incluye como eje el impulso a la lucha popular y los elementos y banderas de lucha política por libertades democráticas y la soberanía nacional son muy débiles, incompletos y no pocos son erróneos. No tiene agresividad en temas económicos y sociales como el empleo, ingresos y salarios, tarifas, etc., por sus reservas y miedos para enfrentar los superbeneficios del capital.

La mayoría del "Polo" es de la idea política socialdemócrata de ser "centro", que no choque de fonda con las principales tesis, participes de los partidos y líderes burgueses e imperialistas, que busque la "sensatez" de los puntos medios o de "convergencia". O sea, conciliar a favor de los poderosos "marcando diferencia" en asuntos secundarios y poses.

El candidato Lucho Garzón, ha difundido la tesis de "soberanía nacional limitada o concertada" al admitir la globalización regateando el ingreso al ALCA sin rechazarlo. Promueve el absurdo de calificar al Plan Colombia como "pro insurgente" y no como colonialista y guerrillero, como pieza clave del colonialismo yanqui. Llama a "parar la guerra" sin atacar duro las atrocidades del terrorismo de Estado, etc. La reforma política enfatiza en lo electoral, sin tocar la Constitución que consagra la "democracia restringida" y penaliza la lucha social, entre otros asuntos.

La paz y el conflicto armado

La lucha por la paz con justicia social sigue siendo una aspiración mayoritaria de mucho valor político, pero tiene múltiples interpretaciones según intereses de clase y en algunos casos se alejan de lo que el pueblo demanda. Por esta razón, la propuesta de la Asamblea Constituyente al servicio del pueblo y la necesidad de un Gobierno Democrático, Patriótico y Popular están ligadas con las medidas que permiten avanzar hacia ella, asunto que no se logrará plena mente bajo el poder burgués.

El régimen y el oportunismo pretenden que el pueblo deposite su confianza en la solución del conflicto armado, político, económico y social en el nuevo gobierno y el aparato burocrático autodenominado "sociedad civil". Tienen los destacados objetivos de aislar la insurgencia "para obligarla a rendirse" y dejar las masas como espectadoras de diálogos o negociaciones.

Luego de la declaración de Guerra Total, los que visten con el pacifismo burgués, proponen "acorrallar la insurgencia con negociación" y alcanzar su desmovilización, pero el régimen tiene

más dificultades para maniobrar y hacer demagogia con ofertas reformistas. De allí, que oculten las exigencias políticas, económicas y sociales del ELN para plasmar el cese temporal de fuegos.

El centro de la atención del régimen esta en mostrar capacidad para derrotar a la guerrilla en el campo de batalla, asunto que descartamos. En ese propósito se magnifican resultados del ejército gubernamental y sus paramilitares, mientras se disminuyen, distorsionan o velan los significados de las acciones militares y políticas de la insurgencia. Muestran el accionar insurgente como terrorista, como incapacidad militar, siendo que el sabotaje es parte del arte de la guerra.

Hay claros indicios de planes para montar acciones encubiertas y provocaciones típicas del fascismo, para golpear las luchas y organizaciones populares y desprestigiar la guerrilla.

De otra parte, no estamos asistiendo como han dicho desde el gobierno a una tendencia a la disminución de la operatividad guerrillera, pues lo militar exige que las acciones de envergadura se preparen con mucho cuidado y tiempo.

En general, la insurgencia se ha fortalecido militarmente y en la posición de no dialogar para desmovilizarse, junto a la correcta tesis de no negociar la forma de lucha sino utilizarla para alcanzar objetivos de diferente alcance político, económico y social para el país y su pueblo. También aparecen nuevos elementos que clarifican la importancia de la participación popular efectiva en los posibles nuevos diálogos, no circunscritos al ámbito gobierno-guerrilla.

Notas:

(1) El FSP tiene como gran antecedente los esfuerzos unitarios que llevaron al Paro Cívico del 99 y surge en el 2000 por iniciativa de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, que lo ratifica en su V Congreso de Cartagena. De él hacen parte organizaciones sindicales y populares, así como casi la totalidad de las organizaciones históricas de la izquierda y algunos nuevos grupos políticos y personalidades democráticas. El Congreso Constitutivo del FSP se reunió en Bogotá en agosto del 2001 y aprobó programa y perfil organizativo, de contenidos progresistas y democráticos, que hoy quiere desconocer buena parte de la Mesa Directiva Nacional. Dicho Congreso también lanzó la candidatura presidencial de Luis Garzón, ex dirigente nacional del Partido Comunista Colombiano.

(2) El Polo Democrático es una alianza electoral surgida a finales de marzo de 2002, luego de las parlamentarias, cuando adhieren a la candidatura de Luis E Garzón dos políticos:

Antonio Navarro Woolf, uno de los principales jefes que levó a la desmovilización al movimiento guerrillero M-19 en 1990, cuya lista obtuvo 210 mil votos y eligió dos senadores, y

Jaime Dussan (ex dirigente sindical de los maestros, fundador del Partido Socialdemócrata Obrero de Colombia) que es reelegido como senador con noventa mil votos.

PARTIDO COMUNISTA DE COLOMBIA (MARXISTA - LENINISTA)

EJERCITO POPULAR DE LIBERACION E.P.L.

CHILE

El capital neoliberal y las consecuencias globales

Sin frenos, el capitalismo avanza a sangre y fuego por el mundo, condenando al hambre y la miseria a los pueblos del mundo, sin excepción: aquellos Estados que se oponen por cualquier motivo son cercados, y cuando no lo son, son masacrados, por el imperialismo estadounidense y sus aliados militares, como ocurre en los casos de Cuba, Corea del Norte, Irak, Irán, Palestina, etc., ya sea para saquear sus recursos naturales o por razones geopolíticas consistentes con el avance del imperialismo económico.

Donde quiera que sea, a la hora de rediseñar el sistema económico de un país, la receta es la misma, el avasallamiento es global

Donde quiera que sea, a la hora de rediseñar el sistema económico de un país, la receta es la misma, el avasallamiento es global; emanada desde el dictador universal financiero del gran capital que conocemos como FMI, que pone de rodillas a los países que no aceptan sus dictados, aplica teorías incubadas en Universidades de Estados Unidos, como la Universidad de Chicago y Harvard -preferentemente- hacia donde acuden a prepararse los tecnócratas de los países pobres. Desde estos centros de estudio, se ha irradiado la influencia doctrinaria de la económica neoliberal a través del mundo, apoyada por la labor ideológica y propagandística financiada por las grandes multinacionales, a través de becas de pre y postgrados, doctorados, seminarios, conferencias, etc., lo que ha tenido un éxito notable, pues además han infectado otras ciencias sociales y por añadidura, han logrado que el neoliberalismo hoy se perciba como el curso normal y natural de la humanidad.

Pero ¿en qué consiste la teoría neoliberal? Básicamente, propone (en la práctica impone), la asignación de recursos través del mercado libre, con nula participación del Estado. La argumentación parte del precepto del capitalismo liberal de la «mano invisible» (A. Smith), que llevara a la óptima asignación de los recursos por el egoísmo natural de los hombres.

La necesidad de un bien o servicio cualquiera de un grupo de personas (ya sea de alimentación, vivienda, educación, salud, etc.) no será satisfecha, si la producción de ese bien o servicio no genera una ganancia satisfactoria para el productor de aquel bien o servicio. Las ganancias, en un libre mercado, serán justas, pues, si las ganancias son elevadas, habrá otro productor que estará dispuesto a ganar un poco menos, naciendo así una competencia que hace que los precios en teoría disminuyan, y que es el precepto que el neoliberalismo enfatiza con mayor fuerza. El concepto de competitividad se aplica a países, regiones, empresas y también individuos. A esta versión de capitalismo, sin frenos, despiadado, actuando sin interferencias y guiado solo por el egoísmo «natural» del hombre que supone el capitalismo, el papa le llama «capitalismo salvaje».

El neoliberalismo como doctrina está basado en los aportes de los primeros liberales y los aportes de Mill, y Walras-Pareto (modelo de dos sectores), y es formulada después de la victoria del

proletariado en 1917 en la Rusia zarista, en la forma de crítica de aquella experiencia. Sus primeros precursores fueron F. Von Mises y sobre todo el economista y filósofo austríaco F. Von Hayuco cuyo principal discípulo en USA fue Milton Friedman de la Universidad de Chicago y en Inglaterra su disputa más connotada fue Margaret Thatcher. Esta teoría no fue tomada en cuenta en sus orígenes, por cuanto el sistema capitalista se debatía en una enorme crisis, la que tuvo su punto culminante en el año 1929 con el desplome de la bolsa de N. York, lo que significó la quiebra de miles de empresas, la pérdida de los ahorros de millones de personas, calda vertiginosa de los precios de las materias primas, cesantía, etc.

La teoría -el modelo- que se impuso en ese entonces fue el llamado keynesiano, por su creador el economista británico J. M. Keynes, quien, al contrario de los que proponían los neoliberales, le otorgaba un papel preponderante al Estado en la participación en gasto público, tanto en la propiedad como en la gestión o la gestión de empresas (sobre todo los monopolios naturales), de modo de aumentar la demanda agregada y con este mecanismo acercarse al pleno empleo, tanto de mano de obra como de los bienes de capital. En nuestro país, la creación de la CORFO en 1939 y de empresas como Endesa, CAP, Lanza, fuera el resultado de la aplicación de este modelo, sobretodo porque el nivel de capitalización de la burguesía criolla no soportaba una inversión cuyos beneficios se verían a largo plazo tanto. El capitalismo keynesiano, adoptó distintas variantes en Chile, incluido el capitalismo de Estado en la época del 70-73.

Dado el nivel del desarrollo del capitalismo en Europa -y a la cercanía de un estado socialista como la ex URSS que cada vez tenía más progresos, estas políticas keynesianas permitieron lo que se llama el estado de bienestar, por la calidad y cobertura de los servicios básicos de que disponía la población de estos países, servicios estos que legaron a constituirse en derechos adquiridos.

Sin embargo el capital en la década del sesenta, empieza a huir del sector productivo pues los salarios iban en aumento y la tasa de ganancia iba en descenso. Este capital se refugia en el sector financiero y comienza una acumulación acelerada en la forma de dinero basada en la expansión del crédito y en la especulación. Pero, este crecimiento tiene un tope; el capitalismo financiero 'no puede sustentarse a sí mismo, necesita una base real, pues la idea de convertir al propio capital como 'una mercancía no tiene ningún asidero real, pues en sí mismo el capital no genera riqueza. Es en la producción de bienes y servicios donde puede sobrevivir por largo tiempo.

El drama del capitalismo, en este estado de su desarrollo, es que" nunca en la historia de este sistema se había acumulado tanto recurso líquido en "la economía, en relación al valor de los recursos materiales y a las necesidades de circulación de las mercancías. Y es esta precisamente la principal característica del desarrollo del capitalismo que induce la solución neoliberal, la que propende a la libre y desenfrenada circulación del capital y mercancías para reproducir el propio capital, esta vez con una única receta, un único modelo, a nivel planetario, tratando de asentar este capital en lo que queda en manos del estado a través de las privatizaciones, saqueando naciones más atrasadas.

Agreguemos a lo anterior, que en el sector real, en el de la producción de bienes y servicios, de acuerdo a los ciclos que le son inherentes a toda forma de capitalismo, existe una sobreoferta de

bienes en relación al consumo, debido a la competencia, la que obliga a desarrollar las fuerzas productivas y la tecnología a su máxima expresión para mejorar las ganancias y ganar mercados, al mismo tiempo que para los mismos objetivos (ganancias y mercados), debe reducir los salarios y despedir trabajadores, con lo que disminuye el consumo.

En resumen, el capitalismo en su versión neoliberal es una necesidad del propio capital-del gran capital-, no es natural, ni divino ni eterno.

No es, como dicen algún Dr. en economía, un capricho ni una moda. Los neoliberales del Bco. Central, Ministerio de Hacienda, de los Centros de Estudio de la derecha chilena, de los departamentos de estudio de las asociaciones de los grandes empresarios nacionales, de las Universidades, de los partidos políticos de «todas» las tendencias, lo saben. Como dice uno de los principales neoliberales de Chile: «el modelo no se cuestiona».

De modo que en la práctica, en el país que sea donde se imponga, las características del capitalismo neoliberal son las mismas:

- Concentración creciente del capital en manos de corporaciones multinacionales
- Extinción de la pequeña y mediana industria
- Desempleo galopante provocado por la informatización, mecanización y robotización de los procesos productivos
- Disminución de los salarios para mejorar la rentabilidad de la inversión nacional y extranjera.
- Desmantelamiento de los sistemas de seguridad social creados en el pasado por el estado de bienestar
- Sobre oferta de mercancías como resultado del aumento de la productividad por el avance tecnológico y por el empobrecimiento y/o el despido de trabajadores.
- Tendencias deflacionarias generadas por la caída del consumo a nivel mundial
- Disminución progresiva del gasto en infraestructura, educación y salud por parte de los Estados nacionales
- Utilización de barreras arancelarias y para arancelarias en las naciones industrializadas, para los productos de los países más pobres.
- Pérdida constante en los términos de intercambio en el comercio internacional. Nuestras exportaciones pierden valor frente a las importaciones desde los capitalismos desarrollados,
- Expoliación de las naciones emergentes a través del servicio de la deuda pública.
- Parasitación de la economía productiva por parte del capital financiero.

- Devaluaciones progresivas de las monedas nacionales frente al dólar debido a la especulación del capital golondrina y nula capacidad de respuesta de los Bancos Centrales de los países más pobres.
- Inestabilidad e incertidumbre del valor de las empresas nacionales por la movilidad de estos mismos capitales.
- Ejercicio dictatorial de las políticas de los organismos de crédito e instituciones reguladores sobre todo respecto de los países más pobres (FMI, BM, OMC)
- Insostenibilidad de un modelo de desarrollo destructor de los equilibrios ecosistemas, que está dejando como saldo para las nuevas generaciones el calentamiento global y la alteración del clima; el incremento de desastres naturales como inundaciones, sequías, incendios, sismos y huracanes; la contaminación de los mares y ríos; la deforestación y la desertización de los suelos; el envenenamiento de los alimentos; la extinción de especies animales y vegetales; el agotamiento de los recursos naturales, etc.

Pero los neoliberales frente a este panorama se encogen de hombros pues para ellos estos efectos no son más que los costos necesarios e inevitables para que efectivamente vivamos en el reino del mercado. Más aun, los neoliberales plantean que se debe aplacar cualquier duda o resistencia venga de donde venga, para lo cual no trepidan en realizar cualquier tipo de alianza, para combatirlas en todos los planos, en todas las esferas de la actividad humana, en el ámbito de cualquier institución que permanezca en la esfera del Estado; por ello no es difícil encontrar argumentos que devienen de la doctrina neoliberal, para justificar una política de salud, educación, vivienda, obras públicas, y, más novedoso todavía, en políticas relacionadas con la justicia y defensa nacional.

El diseño del sistema en su conjunto, el que considera todas las aristas - epistemología de las ciencias sociales, el papel asignado a las distintas instituciones, etc., que la pura economía neoliberal no explicita, está propuesto por el filósofo neoliberal K. Popper, al igual que Hayek, austriaco, en particular en su Libro «La miseria del historicismo», de dominio de cualquier político que pretenda ser considerado «un hombre de Estado» (neoliberal), del mismo modo que antes se estudió «El Príncipe» de «Leviatán» de Hobbes o la obra de Clausewitz «La Guerra», como para dar los primeros balbuceos en política de Estado.

Desde la perspectiva del mundo del trabajo, los ajustes y reformas que impone el FMI, ni lo que proponen economistas del gobierno u oposición, son solución para una crisis generada en la implantación de un modelo basado en el criterio de la competencia y la ganancia.

Es para la subsistencia del sistema, para que los capitalistas puedan seguir reproduciendo el capital, enfrascados en una feroz competencia, que las medidas del FMI y demás economistas, tienen sentido. Así, deben eliminar el salario mínimo o bajarlo, flexibilizar el mercado del trabajo, desregular la inversión, seguir privatizándolo todo. El manejo macroeconómico, no tiene mucho espacio en una economía neoliberal. En el sector monetario, puede afectar la tasa de interés, para

incentivar el consumo y la inversión; en el sector fiscal, «controla» el gasto público. Pero no es suficiente, porque el mercado no crece por la misma dinámica capitalista neoliberal; a nivel microeconómico, el empleo y el salario son variables de ajustes de las finanzas de las empresas. La constante reducción de tasas de interés en Japón y USA no parece ser la respuesta a los problemas de dichas economías. En el caso japonés la tasa de interés ha llegado al piso cero sin conseguir el despegue de una economía sumida en el letargo desde hace una década.

Frente a este panorama desalentador, solo nos queda como alternativa sobrevivir, afrontar el reto de la construcción colectiva de un nuevo proyecto, tratando de elevar nuestros niveles de comprensión del fenómeno político económico-social en que estamos inmersos, organizarnos a pequeña escala para ir uniéndolo desde las bases, los esfuerzos de lucha y resistencia a un sistema, que podemos y debemos cambiar, por un socialismo sólidamente afincado en valores como la verdad, el respeto, justicia, igualdad, solidaridad, proveyendo a cada ser, de las condiciones materiales de existencia, en la forma de derechos básicos garantizados como la alimentación, la vivienda, salud, educación, seguridad, para concretar, en fin, la plena realización humana.

PARTIDO COMUNISTA CHILENO (ACCION PROLETARIA) PC (AP)

ECUADOR

Propuesta para el debate por el cambio

El Ecuador enfrenta, en primer lugar, la expoliación y dominación extranjera, el saqueo de sus recursos naturales, la férula de las grandes empresas imperialistas, principalmente norteamericanas.

Estructuralmente, la sociedad ecuatoriana corresponde a la formación económico social capitalista, es una sociedad dividida en clases. De un lado están las clases poseedoras, los capitalistas y de otro, las clases trabajadoras.

Ese dominio del imperio deforma el desarrollo de las fuerzas productivas, retrasándolas del nivel internacional, discriminándolas a aéreas específicas que interesan a la división internacional del trabajo. De esta manera el Ecuador es un país capitalista atrasado, agrícola y de extracción de minerales, principalmente, petróleo; con un desarrollo industrial incipiente, destinado principalmente a la industria de alimentos, de plásticos, de textiles, de ensamblaje (de electrodomésticos y automotriz) inscritas en el marco del Acuerdo de Cartagena y de la Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

El Ecuador forma parte del sistema capitalista internacional, esta subyugado por el imperialismo, por la globalización, es un país dependiente.

El Ecuador soporta además el avasallamiento nacional y cultural por parte del imperialismo: la imposición del modo de vida Norteamérica no, de las ideas aberrantes del individualismo y de la decadente sociedad capitalista, la drogadicción, la pornografía y el crimen.

En segundo lugar, la sociedad ecuatoriana enfrenta la explotación y dominación de los grandes capitalistas nativos, de los empresarios industriales, financieros y comerciantes que se apropian de la plusvalía generada por los trabajadores de la ciudad y el campo. A través del trabajo asalariado, los dueños de los medios de producción, de la tierra, los bancos, las industrias, los grandes medios de transporte y cadenas de intermediación, un punado de capitalistas, acumulan riqueza material. Mediante el Estado, las leyes, la burocracia y las fuerzas armadas, esos mismos grupos ejercen el poder político, concentran el mando y establecen la institucionalidad, la legalidad y legitimidad de su dominación.

Esto significa que los grandes obstáculos para el desarrollo, para el progreso social del Ecuador lo constituyen la dominación y opresión imperialistas y de sus socios y sirvientes, la gran burguesía pro imperialista. Se trata de un maridaje reaccionario que solo puede ser derrocado con el combate sin cuartel que libren las clases sociales trabajadoras.

La dominación imperialista y la explotación y opresión de la burguesía nativa constituyen un todo. No se puede combatir al imperialismo sin hacerlo al mismo tiempo a las oligarquías y no se puede atacar a los grandes capitalistas si simultáneamente no se enfrenta al imperialismo.

El sistema capitalista debe ser destruido y reemplazado por uno nuevo, por la sociedad de los trabajadores, por el socialismo.

Las clases sociales trabajadoras: los proletarios, los trabajadores de la ciudad y el campo; la pequeño burguesía, los trabajadores por cuenta propia, los campesinos, los pequeños y medianos productores; los semiproletarios de la ciudad y el campo constituimos la gran base de la pirámide social ecuatoriana.

A partir de la concepción marxista de pueblo, como el sujeto social, históricamente determinado, constituido por las clases sociales subordinadas, los pueblos del Ecuador: los mestizos, los indios y los negros constituimos la gran mayoría de la población, formamos parte de las clases sociales trabajadoras.

Las mujeres ecuatorianas, las que hacen parte de las clases sociales trabajadoras, de la clase obrera, del semiproletariado y de la pequeño burguesía constituyen parte indivisible de los trabajadores y los pueblos del Ecuador.

Somos las fuerzas sociales que necesitamos la revolución

La revolución ecuatoriana es un proceso. Se trata de una lucha política irreconciliable que enfrenta de un lado a los trabajadores ecuatorianos, a los pueblos mestizo, indios y negro y de otro al imperialismo norteamericano y sus socios y sirvientes, los grandes burgueses pro imperialistas.

Esto quiere decir que la gran mayoría de los ecuatorianos, mas de 12 millones de seres, somos explotados y oprimidos; necesitamos la revolución; constituimos la base social de la revolución. Estamos ubicados en la orilla de los explotados, en las trincheras de la revolución y tenemos al frente a un reducido número de familias y grandes empresarios que cuentan con el Estado, las leyes, la institucionalidad, las fuerzas armadas y la policía, y que tienen además la contribución, reaccionaria, política y militar del imperialismo.

Las fuerzas sociales interesadas en la transformación revolucionaria de la sociedad conformamos un gran bloque popular, somos millones: somos proletarios y demás trabajadores de la ciudad y el campo, hombres y mujeres, mestizos, indios y negros que vivimos de la venta de nuestra fuerza de trabajo, que constituimos los protagonistas de la vida material y social, los creadores de la riqueza, los constructores de los caminos y carreteras, de los puertos y los aeropuertos, los que levantamos las ciudades, los grandes edificios y avenidas, los que cultivamos la tierra y laboramos en la fábrica, los creadores de los bienes materiales que la sociedad requiere para su desarrollo; somos los pequeños y medianos productores, trabajadores por cuenta propia, que laboramos en la tierra, en el taller industrial y artesanal, en el pequeño y mediano establecimiento comercial, que hacemos parte de los pueblos mestizo, indios y negro y, que constituimos uno de los pilares de la economía del país, que producimos alimentos, vestidos, implementos materiales para el

consumo interno y para la exportación; somos los hombres y mujeres que trabajamos con las ideas y el conocimiento y que nacimos y nos reconocemos mestizos, indios y negros y que, en nuestro trabajo y sobre todo en la concepción del mundo estamos comprometidos con el presente y el futuro del Ecuador, con el cambio; somos los intelectuales del proceso liberador.

Las clases sociales trabajadoras o lo que es lo mismo las clases sociales populares constituimos el sujeto social de la revolución ecuatoriana, los trabajadores y los pueblos del Ecuador, el bloque popular revolucionario.

Somos un gran conglomerado social, estamos inmersos en una situación material y espiritual similar. Tenemos intereses económicos parecidos, enfrentamos los mismos problemas de subsistencia: falta de empleo, bajos salarios, Insalubridad, falta de educación, precios bajos la producción agrícola, industrial y artesanal y precios altos al consumidor, somos las principales víctimas de la crisis económica que conmueve al Ecuador de nuestros días. Tenemos intereses sociales comunes: soportamos la opresión política del imperio y las oligarquías, somos víctimas de la discriminación social, étnica, cultural y de género. Nuestras aspiraciones generales son las mismas: querernos una Patria libre y soberana, oportunidades materiales y espirituales para todos: acceso a la salud y la educación, a la vivienda digna, a la democracia y la paz, a la solidaridad y al ejercicio de la Libertad personal.

Una gran parte de los trabajadores y los pueblos del Ecuador estamos atados a la alienación cultural capitalista. Las clases dominantes manipulan la conciencia y el comportamiento social y político de las masas urbanas y rurales. A través de las ideas dominantes, del modo de ver y entender las cosas, de la Imposición y generalización de su concepción del mundo, esas clases dominantes legalizan y legitiman su naturaleza, el ejercicio de su poder.

Esto quiere decir que en el conjunto de la sociedad ecuatoriana priman las ideas, el modo de pensar y hacer de las clases dominantes, de la burguesía y del imperialismo.

Bajo el peso de estas ideas, los trabajadores y los pueblos del Ecuador, a pesar de los elementos y factores que nos unen, estamos atravesados por problemas y contradicciones que conspiran contra la unidad popular, que se oponen a la marcha unida de los de abajo, que abren grietas, a veces profundas, entre nosotros.

Esas contradicciones y problemas son de carácter **social, económico, cultural, étnico, -político y de género**

La gran mayoría de las masas populares ecuatorianas somos trabajadores: vendemos la fuerza de trabajo o laboramos por cuenta propia; pero, estamos ubicados en distintos ámbitos, en la ciudad y el campo, en la industria y en la mina, en los servicios y en la llamada informalidad, trabajamos manualmente y con el saber. Estas diferencias marcan también desencuentros y a veces discrímenes odiosos entre nosotros mismos.

Esta aceptado ahora, formalmente, lo que siempre fue una realidad, que el Ecuador es un país multinacional, multiétnico y puericultura, pero esa afirmación no significa, de ninguna manera que la interculturalidad se establezca en plano de equidad entre los diversos pueblos, nacionalidades y etnias.

Por el contrario, como consecuencia de la dominación feudal y burguesa que ha soportado secularmente el país, la interculturalidad esta signada por la opresión nacional de los pueblos indios y negro por parte de la nación ecuatoriana, constituida por los mestizos y que es la nación mayoritaria y dominante.

Esa relación dominación-dominado entre los mestizos y los pueblos indios y negro se expresa diariamente en todas las manifestaciones sociales y económicas, culturales y espirituales. Esta manifiesta en la concepción de que los indígenas y negros son seres Inferiores, ignorantes, incultos, ladinos, vagos, ladrones, revanchistas y de que los mestizos son personas aptas, capaces, trabajadores, inteligentes, cultas, etc. Esta diferenciación está en la conciencia, se expresa en la cotidianidad.

Las clases dominantes manipulan la conciencia y el comportamiento social y político de las masas urbanas y rurales.

La discriminación racial y en no pocos casos, el racismo abyecto hace parte de la interculturalidad.

Como contraposición las nacionalidades y los pueblos indios y negro, en defensa de su identidad asumen posiciones revanchistas, racistas; atribuyen a los mestizos, como entidad nacional, la responsabilidad integral de su situación de explotación y opresión. Para ellos, los mestizos, independientemente de su situación social, de si son trabajadores o patronos, son los enemigos principales, los causantes de la miseria y el hambre que soportan. (Hay que anotar que la diferenciación social que se va estableciendo en el interior de los pueblos indios destaca privilegios sociales y económicos, grupos empresariales, burgueses que alimentan estas ideas, en defensa de sus intereses, -" los indios no deben organizar sindicatos a los empresarios indios, puestos que todos son indios, hermanos").

En el seno del gran conglomerado social de los trabajadores y los pueblos del Ecuador, como consecuencia de la vigencia de las ideas feudales y burguesas, es evidente la desigualdad de género, la subordinación, opresión y represión que soportan las mujeres trabajadoras por parte del sistema social y de sus propios compañeros. Las clases subordinadas, los pueblos, reproducen en su concepción y comportamiento, los patrones ideológicos ancestrales: «La mujer es un ser inferior y su papel está en la casa, en la cocina, cuidando de sus hijos».

Es preciso anotar que afecta también al bloque popular, el regionalismo. Las vicisitudes históricas del Ecuador dieron lugar a un país en el que se confrontan, atizados por las clases dominantes, los intereses de los grupos oligárquicos regionales, principalmente, los de Guayaquil y Quito. Esa confrontación se extiende a la concepción y comportamiento de las masas populares, planteando

la confrontación entre costeños y serranos, entre quítenos y guayaquileños; esa contradicción se extiende, en menor grado, a los habitantes de otras provincias y regiones.

El movimiento popular ecuatoriano registra una larga lucha de los explotados y oprimidos, de los obreros y campesinos, de los pequeños y medianos productores, de los maestros y de la juventud; tiene en su haber un importante y significativo número de organizaciones sociales, de sindicatos obreros y comunas campesinas, de comités, asociaciones, gremios, cooperativas, etc., que se expresan en la base, en nivel provincial y nacional, en federaciones y confederaciones; cuenta con varias organizaciones y partidos políticos de izquierda, revolucionarios, que pugnan por implantarse, crecer y desarrollarse en el cumplimiento de sus responsabilidades históricas. En los últimos tiempos el movimiento popular se ha visto reforzado por la emergencia de la organización y la lucha de los pueblos indios por sus derechos nacionales y culturales.

Gradualmente se va fortaleciendo un bloque popular para sí, un proceso social y político que genera una dinámica propia, que crece y se desarrolla, independientemente de la burguesía y de sus partidos políticos, que va conformando su propia fisonomía.

Ese movimiento popular va forjando una identidad propia, una identidad liberadora

En el seno del sindicato, en la confrontación económica, política e ideológica, de clase contra clase, entre el trabajo y el capital; en el curso de la huelga de empresa, en la vivencia intersindical, en la huelga general, se establece, en los hechos, la unidad de los trabajadores sin distinciones de etnia y nacionalidad, de género y de credo, se va esclareciendo el rol de los trabajadores, se va asumiendo la responsabilidad en el proceso de cambio, se va forjando la conciencia proletaria.

En la organización campesina, en el enfrentamiento a los latifundistas y al Estado expoliador, en el proceso de la lucha por la tierra, por el agua, por precios justos y la asistencia técnica, por la salud y la educación se desarrolla la organización, nuevos niveles de unidad entre campesinos indios, mestizos y negros, entre costeños y serranos; los campesinos van teniendo un lugar destacado en el movimiento popular; unen sus aspiraciones y sus luchas a los trabajadores de la ciudad.

En cada una de las organizaciones sociales, entre los pequeños comerciantes y los pobladores pobres, entre los maestros y la juventud, entre los profesionales se expresan también esos nuevos estadios del movimiento popular.

El movimiento popular va ganando en extensión y profundidad. Las últimas expresiones registran momentos altos de lucha por los objetivos generales de los trabajadores y los pueblos, importantes niveles de unidad, acciones de envergadura nacional y de naturaleza política como los levantamientos populares que derrocaran a Bucaram y a Mahuad y otras tantas huelgas generales y levantamientos. Son trascendentes los esfuerzos unitarios y deliberantes que se concretan en el Congreso del Pueblo y en el Parlamento de los Pueblos del Ecuador. Pero, sobre todo, tienen extraordinaria importancia, los nuevos niveles de la conciencia popular, particularmente, la mira que se va poniendo en el problema del poder.

El marxista leninistas, la izquierda revolucionaria - marxista y cristiana -, los nacionalistas de izquierda, los demócratas y patriotas venimos ocupando un importante lugar en este proceso de desarrollo del movimiento popular.

Lo que acabañas de reseñar quiere decir que los problemas y contradicciones que afectan al movimiento popular organizado, a las clases sociales trabajadoras, a las fuerzas revolucionarias son posibles de enfrentar y resolver; significa que las circunstancias actuales de esas fuerzas son buenas, positivas y que, sobre todo, pueden y deben ser mejores en el futuro mediano, están creando y desarrollando las condiciones para la victoria revolucionaria de los trabajadores y los pueblos del Ecuador, para la conquista del poder popular y la construcción del socialismo.

¿Cuales son las condiciones y las tareas que permitirán avanzar más rápidamente?

Primero, es preciso esclarecer los objetivos inmediatos y mediatos.

Tenemos que luchar contra la opresión y explotación capitalistas, contra las condiciones de hambre y miseria que nos impone el sistema, contra la discriminación social, étnica y de género, contra la injusticia y la represión, por la vigencia de los derechos humanos, contra las políticas neoliberales, privatizadoras y desnacionalizadas, contra los paquetazos fondomonetaristas, por salarios justos y estabilidad, por la salud y la educación, etc.

Debemos proponernos derrocar la dominación extranjera y de sus socios y sirvientes nativos, terminar con el Estado opresor.

Esto quiere decir que el proceso liberador se plantea tareas de carácter social y nacional.

Segundo, es imprescindible la conquista del poder popular, el poder de los trabajadores de la ciudad y el campo, el poder de los pueblos del Ecuador y la construcción de una nueva sociedad, la sociedad de los trabajadores, el socialismo.

Tercero, tener presente que los protagonistas y dirigentes de estas grandes hazañas somos las masas populares, los millones de trabajadores ecuatorianos, los pueblos mestizo, indios y negro.

Cuarto, afirmarnos en la concepción y en la práctica de que es la clase obrera, la mejor dotada para asumir la conducción de este proceso, puesto que, la vida, las condiciones de su naturaleza y su accionar, hacen de ella una clase organizada, disciplinada, con gran espíritu pirático; una clase social que no tiene ninguna forma de propiedad privada de los medios de producción y por tanto esta desprovista de intereses exclusivistas; una clase social con un importante grado de organización, con experiencia histórica, social y política; una clase que esta cierta de que su propia liberación es imposible sin la liberación de todas las clases trabajadoras, sin la emancipación de la humanidad. Los obreros, en esta contienda, "no tienen nada que perder, sino sus cadenas".

Quinto, es indispensable elaborar en el debate y colectivamente la política revolucionaria. El proceso liberador, su marcha zigzagueante, es la expresión mas elevada de la política revolucionaria. Es falso que la política no tenga que hacer en la lucha popular, por el contrario, si

las masas no hacen política, sus enemigos, los partidos políticos burgueses harán la política por ellas, las manipularán y conducirán a la derrota, a la mantención del estado de cosas.

Sexto, el esclarecimiento de estos y otros problemas, en el seno del movimiento popular tiene que ser resultado de la libre discusión de las distintas tesis y propuestas, del debate franco y abierto entre todos los interesados en la lucha, de la decantación de las ideas reformistas y socialdemócratas, del aislamiento de los recalcitrantes y oportunistas.

Más allá de estos objetivos, los trabajadores y los pueblos del Ecuador nos proponemos "tomar el cielo por asalto", es decir:

-Construir un nuevo Ecuador, libre y soberano; conquistar plenamente la igualdad social, étnica y de género, la democracia de masas, es decir el ejercicio pleno de los derechos sociales y políticos de los trabajadores y los pueblos, y la plena libertad personal; el bienestar material de todos los ecuatorianos; una nueva cultura que impulse y desarrolle los valores espirituales de todos los pueblos del Ecuador. Vamos a construir un solo gran país, unido en su diversidad cultural y regional.

Los grandes objetivos de los trabajadores y los pueblos del Ecuador no se podrán conseguir fácilmente, ellos serán consecuencia de un proceso ininterrumpido de organización y de lucha, de acciones particulares de las distintas clases y sectores sociales y de movilizaciones grandes y generales, de la lucha sindical y política, de la lucha por la tierra y la vivienda, de la participación con voz propia en las elecciones de la democracia burguesa, y principalmente, de la insurrección armada popular que es la (míca que conduce al poder, pero que no se puede librar al margen de la utilización de todas las formas de lucha, legales e ilegales.

La confrontación por el poder popular exige la construcción de las fuerzas revolucionarias. Esta tarea se cumple en los planos ideológicos, políticos y orgánicos. Es un proceso que está en marcha pero que requiere ser potenciado.

Una primera demanda es el fortalecimiento de la unidad popular. Se trata de afirmar a las clases trabajadoras en todo aquello que las une y, plantearse un tratamiento franco y fraternal para debatir las diferencias, para encontrar y aplicar respuestas propositivas. La unidad es de carácter político e ideológico, se expresa en la organización y la acción, en el combate.

Una segunda gran tarea es construir la voluntad de combatir por la emancipación, erigir un conjunto de valores espirituales, una concepción, una ideología, un modo de ver y hacer del conjunto de las fuerzas sociales revolucionarias. Esto quiere decir que en el bloque popular se han de afirmar las ideas revolucionarias, un modo de ser y reconocerse como parte de las fuerzas del cambio, la confianza en sí mismas, en la capacidad y la posibilidad de construir una vida nueva, plena para todos. Debemos promover la expresión abierta de todas las culturas y propuestas de 105 diversos pueblos del Ecuador.

A partir de estos presupuestos es necesario tener presente:

El papel del trabajo en la creación de la riqueza. La ciencia y la tecnología, el capital, los instrumentos de producción, los recursos naturales, los medios de producción solo pueden transformarse en bienes materiales con la intervención del trabajo. Son los trabajadores los que generan plusvalía, los que crean la riqueza. Esto significa que la clase obrera esta al centro de la época, es la mejor dotada para unir, organizar y conducir alas otras clases populares al proceso emancipador.

La liberación social, en la época del imperialismo, presupone la liberación nacional, la ruptura de la dependencia. Esto quiere decir que las demandas sociales, la lucha contra la explotación esta unida, indisolublemente, al combate al imperialismo.

La liberación social y nacional, la democracia de masas y la solidaridad requieren, exigen el combate ideológico a sus contrarios: la alienación capitalista, el individualismo y el egoísmo utilitarista.

La identidad revolucionaria de los trabajadores y los pueblos del Ecuador esta atravesada en extensión y profundidad por los grandes objetivos del poder popular y el socialismo; tiene en cuenta la comunidad y las diferencias entre los trabajadores del campo y de la ciudad, entre los trabajadores manuales e intelectuales; registra la diversidad nacional, cultural y étnica; tiene presente las diferencias regionales; plantea la necesidad de superar la discriminación de género.

Proponemos potenciar esa identidad afirmando los siguientes valores:

La Libertad, es decir el compromiso de combatir a la tiranía, a la opresión y represión del sistema capitalista, a la esclavitud asalariada, a la discriminación social étnica y de género; la decisión de combatir por la igualdad social, por la interculturalidad equitativa entre las etnias, pueblos y nacionalidades del Ecuador, por la democracia de masas, que es la única y verdadera democracia, aquella que garantiza los derechos personales de todos los hombres y mujeres, con la realización de las aspiraciones colectivas.

La patria, esto es, la lucha sin cuartel contra la opresión y agresión del imperialismo, en oposición al modo de vida Norteamérica no, por el rescate de los recursos naturales, por la revalorización de lo ecuatoriano y en oposición al culto a lo extranjero.

La solidaridad, la oposición al individualismo, al egoísmo, al arribismo, al utilitarismo impuestos por la ideología burgués imperialista y la promoción del colectivo, de los intereses generales sobre los particulares; la forja del hombre nuevo sin las trabas y los traumas impuestos por la dominación secular de feudales y burgueses.

Se trata de valores de carácter ideológico que tienen expresión cotidiana, que se manifiestan en la acción social y política, en las aspiraciones, en el comportamiento personal y colectivo que pueden y deben galvanizar al movimiento popular ecuatoriano.

Los grandes objetivos de los trabajadores y los pueblos del Ecuador exigen la marcha unida de todos sus integrantes; la afirmación de sus organizaciones sociales y nacionales, gremiales, sindicales, campesinas, de la mujer y la juventud, de maestros, pobladores y pequeños comerciantes; la calificación de sus organizaciones políticas, particularmente, la afirmación, crecimiento y fortaleza del partido revolucionario del proletariado; necesitan destacar cientos, miles de cuadros revolucionarios, de hombres y mujeres que asuman las responsabilidades y tareas para contribuir a la organización, a la unidad, a la educación y a la dirección de las fuerzas sociales revolucionarias; requieren aprender a luchar en las nuevas condiciones, armarse de la idea de armarse y disponerse a cumplir las grandes batallas de la liberación social y nacional.

La revolución ecuatoriana, sus problemas, sus fuerzas, sus propósitos tienen un futuro cierto, se van a resolver, van a crecer y desarrollarse y se van a cristalizar en hechos, en el poder popular y el socialismo.

Las fuerzas revolucionarias están avanzando, tienen al frente a los revolucionarios proletarios, a los izquierdistas, a los luchadores populares del campo y de la ciudad, a la bandera roja de los trabajadores, a la bandera tricolor del pueblo ecuatoriano, y a la hípala de los pueblos indios. Tres Estandartes y una sola causa, la liberación social y nacional, la revolución, el poder popular y el socialismo.

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO UNISTA MARXISTA LENINISTA DEL ECUADOR (PCMLE)

ESPAÑA

Sobre las minorías nacionales de España

Raúl Marco

Los acontecimientos, trágicos acontecimientos, protagonizados por ETA, tanto en Euskadi como en otras partes de España, plantean de forma perentoria el problema de las nacionalidades y la actitud a tomar ante un problema.

«Nuestro idioma gallego debe merecer toda vuestra simpatía, porque es la lengua del trabajador, del obrero, del artesano, del labriego, del marinero [...] solo es despreciada por esos señoritos cursis y desocupados de las capitales (Castelao)»

De entrada, conviene tomar en cuenta que el problema de las nacionalidades o minorías nacionales, no se reduce a Euskalerría. En España, la unidad se constituyó formalmente, en tanto que **nación, en el siglo XV**, con la anexión del reino de Navarra por Fernando II (si bien, no fue hasta el siglo XVIII, cuando se utilizó el concepto de “rey de España”, y se dejó de utilizar el título de Aragón, de Castilla, etc.) Desde entonces han coexistido diferentes nacionalidades, como son la gallega, la catalana y la vasca. Las tres provincias vasconas, se unieron al reino de Castilla, voluntariamente en 1179 Vizcaya, y en 1200 Guipúzcoa y Álava.

Conviene recordar que el problema de las nacionalidades, es una más de las manifestaciones de la lucha de clases en todo país. Marx y Engels tienen toda la razón cuando exponían:

«La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población, centralizando los medios de producción y concentrando la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello, ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobierno y tarifas aduaneras diferentes, han sido consolidadas en una sola nación, bajo un solo gobierno, una sola ley, un solo interés nacional de clase y una sola línea aduanera.»

El actual proceso de globalización, de desregulación, etc., que sufrimos, en nada inválida la anterior afirmación comprobada a lo largo de un amplio proceso histórico, manifestación de la lucha de clases que bajo el capitalismo, puede cambiar de formas, mas no de contenido.

La reacción, y no solo en España, trata de crear la confusión en los términos. No debemos confundir nacionalidad con nación. En una nación, pueden existir varias nacionalidades, como en España. La nacionalidad no siempre se convierte en nación. Resumiendo una formulación ya clásica:

"Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada está en la comunidad de cultura".

En el proceso histórico de formación de las naciones, no todas logran desarrollarse hasta constituirse en Estado. El desarrollo desigual del capitalismo, lleva a que una serie de naciones atrasadas y débiles (África es paradigmático al respecto), por el desarrollo de su propia burguesía, caiga bajo las garras del imperialismo colonialista y ahora neocolonialista.

Frente a la "unificación" forzosa impuesta por los grandes Estados imperialistas, surge la resistencia de la burguesía de la nación oprimida. Dicha burguesía apela a todo el pueblo, enarbola la bandera de la patria y trata de identificar su propia causa con la causa de todo el pueblo. Surge así el "problema nacional".

Mas para la burguesía el problema principal no es el de "liberar a toda la nación, a todo el pueblo y sus nacionalidades". Su problema principal es el mercado, las finanzas, la competencia con la burguesía de otras naciones, y salir triunfadora de esa competencia y confrontación. Por ello, a partir de cierto momento, la burguesía debe escoger: o se mantiene a la cabeza del movimiento nacional y lleva a la lucha hasta el fin, hasta la independencia, hasta la separación del imperio dominante y crea su propio Estado, o bien abandona lisa y llanamente el movimiento nacional y se integra con la clase dominante. En España, los grandes banqueros y financieros, vascos, catalanes y gallegos, están perfectamente integrados en el Estado, forman parte de él y se oponen a cualquier movimiento nacionalista.²

Mas cierto es que las nacionalidades catalana, vasca y gallega, formadas con anterioridad al siglo XVI, no llegaron a fundirse en todos los aspectos con la población del resto de España, ni tampoco gozaron de la Libertad para manifestar plenamente sus peculiaridades nacionales, con igualdad de derechos, en el Estado que se configuraba poco a poco.

No confundimos Estado y Nación. El Estado es una manifestación política, es un organismo de dominación de clase, de opresión de una clase sobre las otras. El Estado existe desde que, con la disolución de las comunidades primitivas, comenzó la división de la sociedad en clases distintas, antagónicas.

Los rasgos de España como nación y no tan solo como un Estado formado por varias nacionalidades, se han forjado en varios siglos, y particularmente en los últimos 150 años, sin que ninguna clase social de ninguna de las nacionalidades, haya optado por levantar su propio Estado.³

Estos rasgos de España como nación, han madurado hasta tal punto, que hoy resulta fuera de lugar, casi grotesco, pretender que lo que únicamente une a los diversos pueblos de España es la existencia de un aparato estatal único y centralizado. Y repetimos, las autonomías de la transición, no son más que una cruel burla, una mofa para todos los pueblos de España.

Sin embargo, persisten regiones con rasgos propios que las definen como nacionalidades o minorías nacionales. Téngase claro que la diferencia entre nación y nacionalidad estriba en que

para que exista una nación, debe darse, de manera estable, la comunidad de lengua, historia, territorio, vida económica y cultura. Todo ello se da en España, pese a las diferencias existentes. En el seno de una misma nación pueden existir varias nacionalidades, aunque en algunos de los aspectos señalados, como el de la lengua, existan diferencias, o lenguas habladas por las citadas nacionalidades o una parte dentro de ellas.⁴ En cuanto a la comunidad de territorio y de vida económica, es tan evidente que no hace falta demostrarlo. Hay que ser muy miope, o cerrado, para negarlo. Particularmente, desde hace dos siglos aproximadamente, esa comunidad a escala de toda España, se da, existe, mal que pese a unos u otros.

La autodeterminación

«El derecho de autodeterminación C •••) significa exclusivamente el derecho a la independencia en el sentido político, a la libre separación política de la nación opresora. Esta reivindicación de la democracia política significa la plena libertad de agitación en pro de la separación y de que esta sea decidida por medio de un referéndum de la nacionalidad que desea separarse. Por tanto, esta reivindicación no equivale en absoluto a la separación, fraccionamiento y formación de Estados pequeños. No es más que la expresión consecuente de la lucha contra toda opresión nacional" (V.I. Lenin: El Derecho de las Naciones a la Autodeterminación» Abril de 1916)

La consigna de autodeterminación, no puede plantearse fuera del contexto en que vivimos, es decir, de aguda lucha de clases, que ni la globalización, ni el "pensamiento único", pueden impedir. Esta época, que sigue siendo imperialista, es la de enfrentamientos más o menos grandes, mitigados en unos momentos, agudizados en otros, y donde los progresistas, por no decir revolucionarios, han de tomar campo abiertamente por el pueblo trabajador.

Es una consigna en el marco en que las guerras imperialistas por el reparto del mundo, la transformación de los Estados nacionales de Europa en Estados coloniales primero, y ahora en neocoloniales, muestra que la burguesía no solo no ha resuelto la cuestión nacional, sino que ha avivado más aun la rivalidad entre naciones. La guerra de Yugoslavia, mejor dicho, contra Yugoslavia, es un buen ejemplo de lo anterior, así como del doble rasero que aplican las potencias imperialistas, incluida España.

Este hecho, ha sido examinado incluso por la sociología burguesa. Así vemos como el sociólogo francés, Maurice Duverger, escribía:

«El concepto de "Nación" en el siglo XVIII, es forjado por la burguesía: le sirve para establecer una solidaridad con el pueblo y para movilizar los sentimientos comunitarios de este contra la aristocracia cosmopolita»

Sin embargo, persisten regiones con rasgos propios que las definen como nacionalidades o minorías nacionales. Téngase claro que la diferencia entre ración y nacionalidad estriba en que para que exista una nación, debe darse, de manera estable

[Pero cuando aparece el proletariado como clase revolucionaria con la capacidad suficiente para poner en peligro la fortaleza capitalista]:

«La burguesía sigue sirviéndose de la ideología nacionalista, pero ahora contra el pueblo, a punta de caer en el socialismo de tendencia internacionalista. La nación sirve para establecer una solidaridad entre las clases privilegiadas y las clases explotadas, para impedir que los trabajadores de todos los países se unan contra el capitalismo» ("Sociología y política" Barcelona, 1968)

El derecho a la autodeterminación es una reivindicación democrática, en la medida en que el pueblo llano no contrapone sus intereses a los de otros pueblos de las otras nacionalidades. Es de plena validez la afirmación de Marx: "El pueblo que oprime a otros pueblos no puede ser Libre" En una democracia plena, y no en este sucedáneo borbónico, para que la igualdad entre las diferentes nacionalidades sea efectiva, ha de reconocerse el derecho a la autodeterminación, es decir, el derecho a la libre y pacífica separación. La "unidad", la "democracia" solo son frases engañosas, si no se reconoce el derecho a la separación."

Ante este problema, no podemos limitarnos a soltar cuatro generalidades en abstracto, de denuncia de la represión, etc. Nosotros dejamos bien claro que nuestro apoyo a la autodeterminación, pasa por el derrocamiento de la monarquía y el establecimiento de una República Federativa. Es este un planteamiento revolucionario, que segura mente nos traerá dolores de cabeza por las incomprensiones de unos y los ataques larvados de otros. Mas precisamente, bajo un punta de vista verdaderamente revolucionaria, Marx planteaba en 1869, la separación de Irlanda de Inglaterra y añadía "aunque después de la separación se llegue a la federación".

En esa misma idea abundaba Castelao años después: "*«o es cierto, no, que España sea única e indivisible, y de ahí vienen los peligros de desintegración cuando el Poder se concentra en una provincia, en una ciudad, en un hombre. El separatismo en España es consecuencia de la política absorbente, uniformista, totalitaria. ¿Que, acaso no es lícito que yo me sienta separatista de Franco? Ah, si yo pudiera en estos momentos separar a Galicia de la España totalitaria, lo haría sin vacilar, aunque no mas fuese para decirle alas españoles expatriados: "Aquí tenéis una España en donde se puede vivir en libertad". Pero de una República legalmente constituida por la voluntad del pueblo y asentada sobre las realidades españolas jamás podríamos sentirnos separatistas. Y para defender esa República no hay ni puede haber diferencias entre los españoles auténticamente republicanos"[.] España no es una entelequia, sino una realidad tangible; no es un vado abstracto, sino función de concretos: Castilla, mas Cataluña, mas Euskadi, mas Galicia, [...] el republicanismo español ha nacido federal; tiene la obligación de luchar contra el cesarismo unitario y centralista...» "(Montevideo, 18 de Abril de 1943)*

Los nacionalistas han de comprender que ellos solos nunca logran sus objetivos, que deben unir sus esfuerzos a los de todos los que luchamos contra la monarquía y por la república. Sus aspiraciones no tienen cabida, no pueden realizarse en el marco de la Constitución de 1978, y no porque esa Constitución este ya desfasada (nunca ha estado "al día"), sino porque desde el primer momento ha sido y es una Constitución centralista y antinacionalista, pese al engañosos de las autonomías.

Hoy el movimiento nacionalista está dirigido por la burguesía con el apoyo de elementos de la oligarquía. Eso se ve claramente tanto en Cataluña, como en Galicia y en Euskadi, lo que no excluye, ni mucho menos, la participación popular en mayor o menor grado. Aquí entrada en juego el papel a desarrollar por el proletariado, pues, como cedamos al principio, hay componentes de luchas de clases.

La primera cuestión que se plantea es ¿Dirige el proletariado esta lucha? No la dirige, ni en Euskadi, ni en Cataluña, ni en Galicia, aunque haya sectores o capas proletarias en (as tres nacionalidades comprometidas en esta contienda, pues lo es y negarlo, independientemente de la postura que se tome, es pura ceguera.

Segunda cuestión: Los planteamientos del problema los llevan a cabo, la pequeña y media burguesía, apoyadas en cierta medida por sectores proletarios y de la oligarquía. Nadie puede negar, que sectores populares importantes apoyan en las tres nacionalidades, particularmente en Euskadi, los planteamientos nacionalistas.

Tercera cuestión: El fraccionamiento o división de la burguesía, ha conducido a la constitución de numerosas fuerzas y plataformas regionales, y la aparición de numerosas tendencias políticas nacionalistas (y no solo en las tres nacionalidades históricas) La oligarquía se frota las manos ante este panorama de fuerzas que se ocupan cada una de su rincón nacional. Por eso, cuando se da algún amago de unidad de fuerzas nacionalistas, como después de las últimas elecciones entre catalanes, gallegos y vascos, saltan las señales de alarma y tratan de boicotear y frenar por todos los medios esa posible unidad. La máxima de divide y vencerás, les da muy buenos resultados. Particularmente se ha puesto de manifiesto el pánico de la oligarquía con el Pacto de Lizarra. Ante ese pacto, las castas gobernantes han lanzado a muerte a sus fuerzas representadas particularmente por el PP y el PSOE en Euskalerría. No ha habido treta y añagaza que no hayan utilizado, calumnias e insultos, presiones de todo tipo, etc., etc.

El fraccionamiento o división de la burguesía, ha conducido a la de numerosas fuerzas y plataformas regionales, y la aparición de numerosas tendencias políticas nacionalistas (y no solo en las tres nacionalidades históricas) La oligarquía se frota las manos ante este panorama de fuerzas que se ocupan cada una de su rincón nacional

¿Que proponen las distintas fuerzas nacionalistas? Todas ellas, todas sin excepción, obvian las diferencias de clase, las contradicciones de clase, y mencionan únicamente las diferencias nacionales (el hecho diferencial, que dice el Sr. Pujol) De esa manera, y quizá de forma inconsciente por parte de alguna de esas fuerzas, se está desvinculando del proletariado, en lo esencial, en tanto que clase. Craso error, pues pese a los tropiezos sufridos, es el proletariado quien llevara a cabo las transformaciones sociales, políticas, económicas, nacionales, guste o no.

Esa postura, esa aberración en la que caen los nacionalistas, les ha llevado a planteamientos en un pasado muy reciente, como "guerra contra España", "guerra contra los españoles, en tanto que españoles, ya sean de derecha o de izquierda", "somos antifranquistas, pero sobre todo anti

españolistas", "el franquismo es solo un epifenómeno, nuestra lucha es contra España", "Ya clase trabajadora española es imperialista en Euskadi", y otros similares.

Así aun hoy, o quizá más aun hoy, persisten en Euskalerría y Cataluña, expresiones despectivas como "xarnegos- barraquistas", "maketos", "arrotzak" dirigidas a esos trabajadores emigrados, que son, generalmente, los mas explotados y discriminados.

No se puede esconder u ocultar, que las oligarquías vasca, catalana, gallega, (como la andaluza, extremeña, cántabra, etc.) son las verdaderas explotadoras y represoras de los pueblos de sus respectivas nacionalidades y del resto de España, pues esas oligarquías no están divididas por nacionalidades, forman un todo con un profundo sentido de clase y cierran filas en defensa de sus intereses, en tanto que clase.

Igualmente, no se puede permitir la insensibilidad ante tamaño problema. La reacción intenta, y obtiene buenos resultados, enfrentar a sectores populares de una nacionalidad, región o zona, a los de otras. De nuevo el divide y vencerás. Nosotros somos el pueblo, con nuestras diferencias ideológicas y políticas, más con un objetivo común: el de una República federativa en la que tenga cabida todos los pueblos de España. No está de más recordar al gran científico catalán y republicano, Bosch y Gimpera que advertía: *«Si España no es el conjunto de todos sus pueblos, y no se concibe como algo formado por todos ellos; si no se logra encontrar una estructura en la que ninguno se sienta sometido o disminuido, debiendo marchar a remolque de grupos o pueblos hegemónicos, nada tendría de particular que algunos crean preciso preguntar, antes de llamarse españoles, de que España se trata... »*

¿Esa España, "conjunto de todos sus pueblos", es la actual España de las autonomías y la monarquía impuesta? Es evidente que no. Y no solo no lo es: Se puede afirmar que en el marco de la actual Constitución, tal España no tiene cabida, no puede llevarse a cabo, pues no solo ignora todo lo referente al derecho a la autodeterminación, sino que incluso prohíbe las alianzas entre comunidades: "En ningún caso se admitirá la federación de Comunidades Autónomas" (Art. 145)

El nacionalismo en Euskalerría hoy

Es necesario poder distinguir entre naciones y nacionalidades opresoras y naciones y nacionalidades oprimidas; entre partidos patrioterros, chovinistas, por un lado, y los movimientos nacionales que luchan por sus derechos, de otro.

ETA y su brazo político EH, hablan de su "opresión por el Estado español". El Gobierno, ahora de Aznar, antes de Felipe González, Calvo Sotelo y Adolfo Suárez, han calificado siempre a ETA de organización terrorista sin componente político, y han procurado por todos los medios, hasta los más infames, acabar con esa organización, y afirman que "no existe el problema vasco", que de haber tal "problema" (eufemismo con el que se oculta una autentica contienda armada), el marco para resolverlo es la Constitución y el estatuto de Guernika.

El Gobierno, reaccionario, capitalista y enfeudado al imperialismo extranjero, pretende reducir la cuestión a un solo responsable, cual es "el fascismo vasco con su máximo exponente, ETA y

aledaños como EH, más los que "hacen la vista gorda", en clara referencia al PNV, y demás fuerzas nacionalistas.

Empero, el nacionalismo en Euskalerría no surge con ETA. ETA es el efecto, no la causa. Tampoco, como algunos pretenden, es la invención del bilbaíno Sabino de Arana y Goiri.

El nacionalismo aparece más o menos estructurado, con las guerras carlistas del Siglo XIX; y empieza a tener manifestaciones levantiscas, a raíz de la abolición de los fueros vascos en 1876, perdidos tras la segunda guerra carlista.

Lo que sí hace Sabino de Arana, es organizar el ideario del nacionalismo vasco. En sus panfletos y soflamas, Arana expone ideas que cuesta trabajo creer que alguien las pueda compartir hoy. Su famoso lema "Jaungoukua eta Lagizarrak" (Dios y Vieja Ley), descubre la esencia de su pensamiento, este es, según el catedrático Corcuera Atienza de Euskal Erico Unibertsitatea, *«la finalidad del nacionalismo vasco es religiosa [...] La defensa del ser vasco, que es, además, naturalmente cristiano, exige la separación de lo español, natural mente impío»*.

Difícilmente puede hoy nadie reclamar en el País Vasco, los postulados de Sabino de Arana. Escribía Arana, en Junio de 1897:

«Muchos son los euskerianos que no saben euskera. Malo es esto. Son varios los maketos que lo saben. Esto es peor. Gran daño hacen a la patria cien euskerianos que no saben euskera. Mayor es el que le hace un solo maketo que lo sabe».

Obsesionado por el idioma, no vacila en arremeter contra los nacionalistas que no comparten sus ideas. Escribía en la revista Bizkaitarra (octubre de 1894):

« ... los catalanes quisieran que todos los demás espantes establecidos en la región hablasen catalán. Para nosotros seria fa ruina el que los maketos establecidos en nuestro territorio hablasen euskera».⁵

Uno de los componentes del nacionalismo burgués, o pequeño burgués, es el tradicionalismo. En Euskalerría eso salta a la vista. Ya no hablan de los antiguos fueros perdidos. Pero los siguen utilizando para justificar o reivindicar su "independencia perdida". Y es que para el nacionalismo, el País Vasco fue independiente mientras tuvieron los Fueros. Fueros abolidos en 1876, fecha en la que, según la lógica nacionalista, Euskalerría perdió su independencia.

Cierto es que aberraciones como las citadas sobre el idioma, no son compartidas, creemos, o al menos nadie lo manifiesta tan brutalmente. Mas la noción de nacionalismo manifestada tanto por ETA, como por el PNV, si es en esencia la que tenía el mencionado vizcaíno, excluyente hacia los vacilantes e indecisos. Afirmaba Arana: (debemos distinguir) el nacionalismo en dos clases: el nombre común que significa restauración de caracteres nacionales, sean políticos, sociales, etnográficos, religiosos, literarios, etc., y el propio que adoptó el sistema político que hace pocos años proclamamos nosotros para la restauración de la nación euskera [. . .] no hay cantidades en el nacionalismo, no tiene grados: es uno e indivisible; solo cabe el ser nacionalista o el no serlo, y

todos los que lo son igualmente, y la razón es clara: porque el nacionalismo, a diferencia de las políticas que nos rodean, solo se forma de bases esenciales: para profesarlo, es preciso profesarlas todas: quien alguna excluya, ya no es nacionalista ... "

Recientes afirmaciones de Arzalluz, con todas las matizaciones que se quiera, y por supuesto, sin caer en la vergonzosa manipulación que lleva a cabo el PP y el PSOE, son plenamente aranistas.

El hecho de que no compartamos las posturas del PNV (no olvidemos que, nacionalismo aparte, es de la misma familia que el PP), ni compartamos la táctica y estrategia de ETA, debe prestarse a confusión. Denunciamos sin ambages la reaccionaria postura del Gobierno de España y de los españolistas (nacionalismo de sentido contrario), que pretende introducir la idea de que cualquiera que discrepe con ellos; esta con el "terrorismo".

En el País Vasco hay un alto porcentaje de nacionalistas que no estima con ETA ni con el PNV, hay los también que no son nacionalistas. No se puede marginar a los sectores nacionalistas, ni satanizarlos. Pretender que la solución de los problemas está en la Constitución y en el Estatuto de Guernica, es una pura engaña. Ya hemos visto como la Constitución del 78, es antinacionalista y se opone a cualquier reagrupación o acuerdo entre nacionalismos de distintas zonas o regiones.

De otro lado, la represión indiscriminada contra los vascos nacionalistas, represión que dirige el cínico Mayor Oreja, con el exquisito apoyo del juez Baltasar Garzón, está creando en Euskalerría un verdadero clima de guerra civil. De hecho, se implanta un cierto Estado de Excepción. ¿Como entender, si no es en el marco de un Estado de Excepción, las monstruosas penas que se quiere imponer a menores de 16 años que participan en la kale borroka? ¿Como justificar el que los presos de ETA cumplan más de treinta años de cárcel, en flagrante violación de la propia Constitución monárquica, mientras que los jefes convictos y condenados del GAL, Barrionuevo y Vera, con veintisiete asesinatos sobre sus espaldas, salgan a las pocas semanas de la cárcel, aclamados por los turiferarios del PSOE? No se pueden echar en saco roto las palabras del general Sabino Fernández Aranda, ahora monárquico, antes franquista, reclamando ese

Estado de Excepción, o la advertencia del Sr. Serra, gritando que si se atenta "contra la unidad" de España, habrá que sacar el Ejército, como prevé la Constitución.

Ante la prepotencia y represión del gobierno de Aznar, el PSOE (que cuando estuvo en el Gobierno, solo supo utilizar el terrorismo de Estado) adopta posturas serviles, de pactos "unitarios antiterroristas", etc. Poco se puede decir de organizaciones de izquierda, que unas veces por acción, otras por omisión, hacen el mismo juego a la reacción.

La solución no está, como pretenden, en la Constitución, una Constitución "consensuada" y que escamoteo desde el principio, lo que hubiera debido ser la primera medida. Puesto que la monarquía surgió de un levantamiento insurreccional contra el régimen legalmente establecido como era la República, y no habiéndose dado desde entonces ningún tipo de elección democrática o referéndum, la primera pregunta debía ser "monarquía o República". Eso no se ha producido. La Constitución del 78, tuvo un importante número de abstenciones, en toda España. Por eso cuando

el dos veces Borbón, o sus ministros, o Felipe González y los suyos hablan de que "el pueblo español se dotó" de esta Constitución, están mintiendo.

En Euskalerría, hubo una participación global del 44,65 0/0. Es decir, la mitad de los vascos, censados, NO votaron la Constitución, y de los votantes, el 23, 5 % votaron en contra. Si se suman esos porcentajes, oficiales, tenemos que el 68, 5 % no aprobó esta constitución.

A guisa de conclusión.

Ni las medidas policiales, ni el terrorismo de Estado, ni la represión policíaca y judicial, podrán solucionar un problema que se arrastra desde hace siglo y medio; tampoco podrán acabar con una organización que, equivocada o no, se mantiene activa en Euskalerría y fuera de Euskalerría, desde hace ya casi medio siglo, y que, además cuenta con el apoyo de un importante sector popular, sin el cual no hubiera podido mantenerse.

Tampoco la solución vendrá por los bombazos, los secuestros y la suma de muertes. ETA, por sí sola, en el marco actual, se mantendrá, pero no vencerá, como tampoco será oído el nacionalismo vasco y su inalienable derecho a la autodeterminación. Pretender rentabilizar la violencia de ETA, no dará resultados ni a unos ni a otros.

Insistimos en que la solución solo, únicamente, puede ser política. Ahora bien, el derecho a la autodeterminación, si no se señala en qué condiciones se puede ejercer, no quiere decir nada. Ese derecho, presupone el de la independencia, el de la libre separación. No se puede pretender que los pueblos de las nacionalidades de España, ejerzan su derecho fuera del marco de la lucha por una nueva constitución, por la abolición de la monarquía, y la restauración de una República federativa. Solo en ese marco, (de república federativa) se puede garantizar la libertad de propaganda y agitación a favor de la autodeterminación.

Entonces sí, entonces los vascos, los catalanes, los gallegos, podrán ejercer su derecho de autodeterminación. Derecho que nosotros apoyaremos hasta sus últimas consecuencias, sin renunciar a nuestro derecho de preconizar y defender el federalismo.

Se puede objetar que España existe como nación y como estado desde hace ya varios siglos, lo que es verdad. Pero una nación no es inamovible, menos aun un Estado. Ambos pueden evolucionar y cambiar. La Historia está llena de ejemplos al respecto, desde la separación de Noruega de Suecia en 1905, hasta la división de la ex Yugoslavia recientemente (problema aun sin terminar), pasando por la eliminación del imperio.

Notas

1 Navarra, que fue el último reino independiente a unirse al reino de Castilla y Aragón, tuvo momentos en que fue dominante sobre Castilla. Así, el rey Sancho III (1004-1035) tuvo bajo su dominio al Condado Independiente de Castilla, Vizcaya y Álava, y luego a tomar León y Astorga. Se hacía llamar, no rey de Navarra, sino "rey de las Españas". Después de su anexión por Castilla, Navarra conservó privilegios y fueros.

2 Hay, sin embargo, ciertos oligarcas vascos, como los Urquijo, que han subvencionado al PNV bajo el franquismo. El PNV, pese a la demagogia barata de sus dirigentes, entre los que destaca el ex jesuita Arzalluz, representa el nacionalismo clerical, oligárquico, reaccionario, enemigos de las transformaciones sociales, que, por ejemplo, reivindicaba al mismo tiempo la "Libertad" para Euskalerra y aplaudía la intervención yanqui en Vietnam, "Ya gran nación americana defiende en Vietnam la civilización occidental contra el comunismo".

3 En la sublevación de Barcelona, conocida como la guerra de los Segadores (1640), contra el poder real, Cataluña se constituyó en República Independiente de Castilla y se colocó bajo la protección del rey de Francia. Al ser reconocidos sus fueros por la corona, volvió a unirse a Castilla en 1653. Único y centralizado. Y repetimos, las autonomías de la transición, no son más que una cruel burla, una mota para todos los pueblos de España.

4 Por ejemplo en Euskalerra, solo una parte, creo que no mayoritaria, de la población autóctona, habla vasco, mejor dicho, el vasco unificado o euskera-batua, mientras que la otra parte ni lo habla ni lo entiende.

5 Las citas de Sabino de Arana, están tomadas del artículo de Corcuera Atienza: "Nacionalismo vasco: de la reintegración foral a los derechos históricos".

6 En Álava se abstuvo el 40,7 % y votó NO el 11,37 %. En Vizcaya, 57,54 % de abstenciones y 8,91 % de noes; en Guipúzcoa, 56,57 % de abstención y 12,97 % de noes.

7 Durante la dictadura franquista, la represión contra los nacionalismos, la prohibición durante años de hablar y escribir en catalán, vasco, etc., despertó una gran corriente de simpatía entre los que no éramos nacionalistas, y nos llevó a apoyar la lucha por las Libertades de las minorías, unida a la lucha contra la dictadura. Paradójicamente, se puede decir que el franquismo favoreció más apoyos al nacionalismo que los mismos nacionalistas. austro-húngaro, o la escisión de Pakistán, o el desmembramiento de la ex URSS y mil ejemplos más.

La Historia puede analizar y juzgar el pasado, no puede hacer lo mismo con el futuro.

ORGANIZACION COMUNISTA «OCTUBRE»

Raúl Marco

FRANCIA

La posición del partido del proletariado en las elecciones presidenciales francesas

El resultado de la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas, ha provocado numerosas y acaloradas reacciones en Francia e internacionalmente. Una intensa campaña que movilizó amplios sectores del mundo de la cultura, intelectuales, deportistas, etc., y, sobre todo a los medios de comunicación, hizo creer en la posibilidad de una victoria del candidato de la extrema derecha, Le Pen.

Prácticamente todo el espectro político llamo a votar al candidato de la derecha, Chirac.

Le Pen, aunque consiguió los votos de la extrema derecha en su conjunto en la segunda vuelta, mejorando un poco su marca, nunca estuvo en condiciones de ganar las elecciones

Este, que solo habrá tenido 5,6 millones de votos en la primera vuelta, cosecho más de 25 millones en la segunda, todo un record de votos que jamás hubiera pensado obtener ningún. Candidato a la presidencia de nuestro país.

Le Pen, aunque consiguió los votos de la extrema derecha en su conjunto en la segunda vuelta, mejorando un poco su marca, nunca estuvo en condiciones de ganar las elecciones.

La persistencia e implantación de un importante electorado de la extrema derecha es, evidentemente, inquietante, pues ese genoma no se inscribe en una evolución general del sistema parlamentario democrático burgués, evolución que caracterizamos con el concepto de fascistización. Este fenómeno de fascistización, íntimamente ligado a la crisis del sistema imperialista, común en todos los Estados imperialistas, concretamente de Europa, se ha acentuado mundialmente impulsado por el imperialismo de los Estados Unidos.

Estas elecciones suponen un giro. Mas no es el del surgimiento del voto a favor del partido de Le Pen, pues ese voto existe desde 1983. Este giro, supone que la coalición de la izquierda reformista, que ha participado activamente en el plebiscito a favor de Chirac, va a ceder su puesto a una derecha reforzada por esta victoria electoral, una derecha que pretende ser una «muralla» para la extrema derecha, pero comparte con ella numerosos «valores».

También en esto, debemos ver el paralelismo con lo que sucede en la mayoría de los países europeos. El proyecto socialdemócrata de la «Europa Social», de un «mas justa reparto de las riquezas entre el capital y el trabajo» > i se ha hecho pedazos al chocar con la realidad del sistema y de las exigencias de los monopolios antes los que la socialdemocracia y sus aliados se han rendido. Y con ello han hecho la cama a la reacción. La socialdemocracia esta abocada a seguir su papel de freno del desarrollo de la conciencia y de la lucha obrera y popular contra el capital, pero no desde el Gobierno.

En este artículo, volveremos sobre la intensa campaña llevada a cabo a favor de Chirac, para «ahogar a Le Pen» en las urnas. Como complemento a este artículo, invitamos al lector a leer el folleto que editamos en 1989, «El Fenómeno Le Pen y el Proceso de Fascistización > > 1

Cifras que hablan por sí mismas

El simple examen de las cifras de votos obtenidos por los diferentes candidatos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, demuestran que no existía el peligro de victoria electoral de Le Pen, candidato del partido fascista, Frente Nacional. Esta realidad fue total mente ocultada por una campaña de rara amplitud, llevada en el piano político por la coalición dirigida por el partido socialista, el gran derrotado en las elecciones. Su candidato, auspiciado como finalista varios meses antes de las elecciones, fue rebasado por unos 200.000 votos por Le Pen. Apartado de la segunda vuelta, con un despecho mal disimulado, el candidato socialista dimitió de todas sus responsabilidades.

Los partidos de derecha no hicieron prácticamente campaña, en la segunda vuelta, por su propio candidato. Estaban liados resolviendo sus problemas de división (en la primera vuelta, había no menos de cinco candidatos), para crear un partido único, «Unión Para la Mayoría Presidencial» (UPM), que debe asegurar la elección de una mayoría de diputados de derecha al Parlamento. Fue pues la «Izquierda Unida», hija de la «Izquierda Plural»², i la que llevo a cabo la campaña a favor de Chirac! Valga como ejemplo, que el PCF ha pegado muchos mas carteles llamando a votar a Chirac, que por su propio candidato Hue, en la primera vuelta. Es decir, hubo un llamamiento casi unánime a votar por Chirac en la segunda vuelta de las elecciones.

Pocos partidos se negaron a unirse a esa campaña. Solo el partido trotskista «Lucha Obrera», nuestro Partido, movimientos anarquistas y otros pequeños grupos, llamamos bien a la abstención, o el voto en blanco o nulo. Nuestro Partido hizo su campana con la consigna «Fuera Le Pen, Chirac a la cárcel», llamando a depositares consigna en las urnas (lo que se cuenta como voto en blanco o nulo). Esta es una consigna lanzada en las primeras manifestaciones de jóvenes, llevadas a cabo nada mas conocerse el resultado de la primera vuelta.

Nuestra posición fue difundida mediante varios miles de octavillas, especial mente el Primero de Mayo. Posición que no fue fácil defender durante las dos semanas de campaña para la segunda vuelta de las elecciones.

En esas dos semanas, hubo manifestaciones cotidianamente de jóvenes, esencialmente de los institutos, que se lanzaron espontáneamente a la calle para gritar su rechazo visceral de Le Pen y su racismo. El impulso, espontaneo y poderoso, de ese sector de la juventud, provoco cierto miedo en la derecha, temerosa de que esos jóvenes tomaran gusto a las manifestaciones callejeras. Inmediatamente, varios responsables de la derecha, llamaron a la incorporación a los centros escolares.

Para la «izquierda plural», ese movimiento fue una «divina sorpresa». Rápidamente comprendieron el partido que podían sacar del < <todos contra Le Pen> >, lanzado por los estudiantes en las manifestaciones. Esa izquierda lo hizo suyo con fuerza, pues ello la permitía hacer olvidar su propio fracaso y volver a ocupar un lugar en la escena política. Levanto la bandera de < <salvar la República> >, distribuyó infinidad de banderas azul-blanco y rojo, asusto a la pequeña burguesía evocando la subida del partido nazi en los años treinta. Esa comparación, auténtica falsificación histórica, tenía como objetivo culpabilizar a todos los que no la habían votado, o castigado, en la primera vuelta.

El partido revisionista³, el PCF, ha sido doblemente sancionado en estas elecciones:

En tanto que partido de Gobierno de la izquierda plural, y también por sus propios militantes, gran número de los cuales se negaron a hacer campaña por Hue. Con ello querían subrayar su desacuerdo con la orientación de < <mutación>, que ha dejado a ese partido sin personalidad política y sin referencia ideológica, para hacer de él un partido más socialdemócrata. Eso ha llevado a la pérdida de 1,6 millones de votos en relación al escrutinio presidencial anterior (1995), y Hue, rebasado por los dos candidatos trotskistas, quedó por debajo de del listón del millón de votos. A los dirigentes de ese partido electoralista, no les quedó otra perspectiva que seguir aferrados a su aliado el PS, y obtener así su apoyo en las elecciones legislativas. Se lanzaron, pues, a la operación del voto para Chirac, arrastrando a la dirección de la CGT (Confederación General del Trabajo) con ellos. No fue fácil. Esa misma dirección preconiza desde hace meses una línea de «autonomía del sindicato de los partidos políticos» >, Y particularmente del PCF. ¡Y he aquí que llama a votar por el candidato de la derecha! La consigna se atraganta a numerosos militantes para los que la derecha es la patronal, (derecha = patronal)

Delimitar los campos

La posición tomada por nuestro Partido, es el fruto de un análisis lucido de la situación del campo de la burguesía, y también del de las masas trabajadoras y populares. Ante esa vasta empresa de colaboración de clase sobre «Ya defensa de la república», era importante que el partido de la clase obrera hiciese oír la voz del proletariado consciente.

Era tanto más importante, en cuanto que sectores obreros y populares habían lanzado dos mensajes en la primera vuelta de las elecciones: Por un lado, el rechazo masivo de las coaliciones que han gestionado los intereses del imperialismo francés desde hace unos veinte años, concretamente durante los períodos de < <cohabitación > >4 ;

Y de otro lado, cierta radicalización reflejada por el resultado más alto obtenidos por los candidatos de la extrema izquierda. Si esto no puede asimilarse mecánicamente a un voto a favor de una salida revolucionaria (menos aun a una adhesión a las posiciones políticas e ideológicas de los partidos trotskistas que presentaron candidatos), es cierto que existe un polo crítico del sistema, más o menos radical, que se ha decantado también mediante la elevada abstención. La campaña favor de Chirac tenía también como objetivo ocultar y hacer olvidar esta realidad.

Cuando salto el resultado de la segunda vuelta de las elecciones, los cerebros ya estaban más disponibles para reflexionar sobre lo acaecido. Mas el llamar a votar por un candidato de la derecha, no es un simple paréntesis como algunas organizaciones de izquierda pretenden. Para muchos, concretamente los jóvenes que se lanzaron a la calle (claramente estudiantes, y pocos jóvenes de las ciudades o barrios populares), que creían sinceramente que Le Pen podía ganar las elecciones, Chirac representaba cierta legitimidad, gracias a la izquierda reformista. Y ello sin mencionar las ilusiones destiladas sobre la «república» presentada como el no va mas a defender. Hubo mas banderas tricolores en las manifestaciones, como las del Primero de Mayo, por ejemplo, que banderas rojas, y «La Marsellesa» > se canto mas que << La Internacional >> .

El atentado en Pakistán contra los cooperantes franceses, que tuvo Jugar días después de las elecciones, recordar brutalmente, que Francia participo junto a los Estados Unidos, en los bombardeos contra Afganistán; que vende armas sofisticadas (submarinos, p.e.) a un régimen reacklnaario en guerra, mas o menos declarado, contra su vecino hindú. Después la Comisión de Bruselas recordó que las decisiones esenciales, de dramáticas consecuencias sociales para toda la población de los países de la Unión Europea, serian tomadas en el campo agrícola, el de la pesca, etc.

En ningún momento fueron abordados esos problemas, ni debatidos a lo largo de la campana de las presidencias ni de las legislativas. Ahí no había divergencias de fondo entre las dos coaliciones. Se dice a menudo que los años de cohabitación han llevado a nivelar totalmente el debate político, a borrar las diferencias entre las dos coaliciones. Es mas justo señalar que .Ya cohabitación solo ha sido posible porque las dos coaliciones están de acuerdo en lo esencial, es decir, la defensa de los intereses del imperialismo Francés. La participación en la integración europea, la participación en la coalición <<contra el terrorismo>> dirigida por el imperialismo de los EE.UU., la política de venta de armas, etc., ponen de manifiesto esos intereses de los monopolios franceses. En eso, la igualdad de puntos de vista entre las dos coaliciones es real, incluso aunque cada una de ellas cuenta en su seno con «sensibilidades» que emiten ciertas «reservas». Es significativo, que la patronal que tome posición en el debate electoral, haya insistido en la necesidad de << la sujeción europea >>. Implícitamente (no explícitamente), la patronal ha criticado la posición de Le Pen de volver al «franco» y de renegociar los tratados de Maastricht y de Ámsterdam.

Vuelta de hoja a un pasado político

Se está cerrando un capitulo político. Es el de la gestión de los asuntos del imperialismo Francés por la socialdemocracia, aliada al partido revisionista, primero, y luego a los <<verdes>>. Por tres veces, la socialdemocracia se ha aliado con la derecha, en el marco de las tres cohabitaciones, a excepción del periodo 1995.1997, en el que solo la derecha estaba en el Poder.

Ello muestra como la socialdemocracia, vuelve en los momentos en los que la política de la derecha provoca grandes tensiones sociales y políticas. En 1987, en plena crisis colonial, con el levantamiento del pueblo kanak y la sangrante represión llevada a cabo por el ejercito colonial. Ese fue un elemento, no el único evidentemente, que influyo en la derrota de la derecha en las legislativas. Y cuando, en 1997, Chirac decidió disolver el parlamento para provocar elecciones

anticipadas, el gran movimiento social de diciembre de 1995, pesaba todavía en el ánimo de la gente. Todo ello nos lleva al papel tradicional de la socialdemocracia, de «pacificación» del movimiento obrero y popular. Y ese papel, la socialdemocracia aliada los revisionistas, lo ha desempeñado igualmente en el problema de la integración europea. En unos veinte años la socialdemocracia francesa y la europea, han puesto en pie las grandes reformas anti obreras y anti populares que han hecho de la Unión Europea uno de los grandes protagonistas de la llamada mundialización imperialista. Igualmente, la socialdemocracia francesa ha participado activamente en las tres guerras de la << nueva era >> llevadas a cabo al final de la bipolarización EE.UU. OTAN Y URSS-Pacto de Varsovia: la guerra del Golfo, la de los Balcanes, luego la de Afganistán. Se ha unido sin contemplaciones a la «cruzada contra el terrorismo» de Bush, dictando leyes antidemocráticas a imagen y semejanza de las leyes norteamericanas.

Actualmente, las coaliciones dirigidas por los partidos socialdemócratas, ceden poco a poco ante las coaliciones de los partidos de derecha, aliados, a veces, a partidos de extrema derecha. Lo vemos en Dinamarca, Holanda, Portugal, Italia... Este fenómeno se acentúa mas aun, si tenemos en cuenta los países del Este europeo, candidatos a la adhesión a la Unión Europea.

Una de las tareas de estas coaliciones, es la de terminar la liquidación de los mecanismos de distribución de una parte de la riqueza social, instaurados después de la II Guerra Mundial. Iniciada por la socialdemocracia, esta liquidación se traduce en una agravación de la explotación y expropiación de las masas, lo que agudiza la lucha de clases. La evolución de los regímenes de democracia burguesa hacia una mayor reacción, está relacionada con la tendencia a la agudización de la lucha de clases. Si el fenómeno actual de fascistización, no es producto, principalmente, del auge del movimiento revolucionario, por lo menos en Europa es un inicio.

Efectivamente, hay un auge de la protesta social en varios países de Europa, una protesta que moviliza, tanto a sectores importantes de la juventud, como a sectores de la clase obrera. Esta protesta, apunta a las políticas neo liberales de la mundialización imperialista y las instituciones que la aplican. Es una protesta que trata de manifestarse y organizarse internacionalmente. Y conlleva una crítica radical del sistema imperialista, incluso aunque todavía está ampliamente dominada por concepciones reformistas. La burguesía ve en esa protesta una potencial amenaza, lo que explica la violencia con la que fueron reprimidas algunas, manifestaciones, como la Gotemburgo, Varsovia y, sobre todo, Génova. La campaña internacional contra el terrorismo, lanzada por el imperialismo más agresivo y poderoso, es decir, el imperialismo estadounidense, esta también dirigida contra este movimiento de protesta.

Estas elecciones presidenciales, son parte integrante del proceso de fascistización.

Si este proceso conlleva aspectos económicos, políticos e institucionales, etc., que no desarrollamos ni profundizamos aquí, hay también un aspecto ideológico. Los artesanos socialdemócratas y revisionistas del plebiscito pro Chirac, han lanzado sistemáticamente la idea según la cual «Ya clase obrera hubiera votado a Le Pen > ». Son los mismos que en sus congresos, análisis y discursos, teorizan sobre la desaparición de la clase obrera, en tanto que clase, los mismos que desde hace años, trabajan para Liquidar la expresión política de la clase obrera, y

luego la «descubren» para ponerla en la picota. Buen servicio para los monopolios el estigmatizar de esa manera a los obreros a los que despiden y súper explotan!, icono animan para intensificar las reestructuraciones y el cierre de fabricas! Y cuando los obreros se rebelen, cuando rebasen los límites de la legalidad burguesa, del sacro santa propiedad privada, los reformistas correrán para encontrar entre los obreros «uno que ha votado a Le Pen», para así justificar la represión del aparato de Estado republicano.

Ese Estado republicano que presentan a la pequeña burguesía como la única barrera contra el fascismo, mientras que Imitan las libertades democráticas, de acosar a los extranjeros, de apoyar a las dictaduras, etc. Ese Estado republicano que criminaliza cada vez más, sistemática y legalmente la protesta social contra el orden establecido.

Teniendo en cuenta todos los elementos expuestos, nuestro partido decidió su postura política y la dio a conocer intensamente. Era importante/ vital para el futuro/ que el partido diera su opinión bajo el punto de vista político de la clase obrera/ en ese contexto en el que los intereses de clase desaparecían en beneficio de la apología ciega de la república burguesa. Era importante que lo hiciésemos publica mente / intensamente/ incluso donde la presión era mas fuerte. Lo hemos hecho por nosotros mismos/ los comunistas/ y también por todos los que resisten a la apisonadora de los medios de comunicación. De fabricación de consensos , para hacerles ver que no están solos/ que pueden contar con nuestro partido/ sobre su capacidad de crecer/ de luchar para defender su punto de vista. Infinidad de veces/ en los repartos de nuestras octavillas/ hemos oído decir frases como < <Por fin/ alguien que rechaza el voto para Chirac... ».

Podemos afirmar que nuestra campaña política ha reforzado la autoridad del Partido, entre los militantes obreros, entre los militantes de otros partidos, entre las organizaciones revolucionarias y antiimperialistas. Ello nos anima a acelerar el trabajo de construcción de la oposición obrera y popular contra la política de los monopolios, que la derecha va a intensificar agresivamente.

Partido Comunista de los Obreros de Francia Paris, 29 de Mayo 2002

Partido Candidato	1^{ra} vuelta 2002	1995	Comentario
Lucha Obrera (Lutte Ouvrière) Arlette Laguiller	1 630 045	1 6315 653	LO, partido trotskista que se presenta desde los años 70, afianza su resultado comparativamente al año 1995, cuando los pronósticos habían anunciado un mejor resultado..
Liga Comunista Revolucionaria (Ligue Communiste Révolutionnaire) Besancenot	1 210 562		La LCR no se presentó en 1995. Su decisión de presentar un candidato joven, reflejo de la generación "Genova", que plantea los problemas de la globalización, ha beneficiado mucho a la liga.
Partido de los Trabajadores (Parti des Travailleurs) Gluckstein	132 686		El PT, es partido trotskista, muy sectario, que se esfuerza especialmente en ganar a los militantes del PCF
Partido Comunista Francés (Parti Communiste Français) R. Hue	960 480	2 632 936	La caída es gigante comparativamente al año 1995. Los Verdes y la extrema izquierda han obtenido mucho más votos; la utilidad electoral del PCF está en debate.
Partido Socialista (Parti Socialiste) Jospin	4 610 113	7 098 191	Ha perdido 2,5 millones de votos.
Verdes (Verts) Mamère	1 495 724	1 010 738	Los Verdes mejoran su resultado, superando largamente al PCF.
Polo Republicano (Pôle républicain) Chevènement	1 518 528		Este polo aglutina a ex socialistas (el mismo Chevenement ha sido ministro de Mitterrand por dos veces) y personas de la derecha, políticamente cercano a Pasqua, alrededor de un discurso sobre el endurecimiento de la autoridad del Estado francés. Ha obtenido menos votos de lo previsto y su porvenir es dudoso.
Movimiento de los radicales de izquierda (Mouvement des radicaux de gauche-MRG-) Taubira	660 447		Esta mujer, antigua militante independentista de Guyana francesa, se ha presentado por el partido de los radicales de izquierda, un pequeño partido del centro izquierda. Ha ganado muchos votos del electorado de las colonias.
RPR Chirac	5 665 855	6 348 696	Chirac ha perdido votos, comparativamente al año 1995
Ecologistas de derecha (Ecologistes de droite) Lepage	535 837		Esta candidata claramente de derecha trata de captar el electorado ecologista que rechaza la alianza de los Verdes con el Partido socialista

Union de la democracia francesa (UDF) Bayrou	1 949 170		Este partido fue, hasta estas elecciones, el segundo gran partido de la derecha, creado por Giscard d'Estaing. Está amenazado de desaparecer dentro la UPM.
Democracia Liberal (Démocratie Libérale) Madelin	1 113 484		Es la corriente ultra liberal que juega el papel de aguijón de la derecha. Muy apreciado por la patronal.
Derecha (Droite) Boutin	339 112		Esta militante del RPR ha focalizado su campaña sobre los temas de la "defensa de los valores de la familia."
Caza, pesca y tradición (Chasse pêche tradition) St Josse	1 204 689		Este partido tiene su base principal en los departamentos rurales. Defiende la vida en el campo, de la caza, amenazados por los "tecnócratas de Bruselas".
Frente Nacional (Front national) Le Pen	4 804 713	4 571 138	La escisión del "movimiento nacional republicano" no ha afectado al Frente Nacional, en cuanto al número de votos. Le Pen ha adoptado un imagen mas "social", cercana a la "gente sencilla". Toda la campaña de Chirac y Jospin en la primera vuelta ha sido focalizada sobre el tema de la inseguridad, uno de los preferidos por Le Pen. Este ultimo no ha desarrollado una verdadera campana mediática, porque estaba seguro de capitalizar de cualquier manera el electorado que se ha estabilizado en el transcurso de las diferentes elecciones. Le Pen no ha ganado tanto en la primera vuelta; es mas la amplitud de la derrota de la "izquierda plural" que se ha concretado en el reflujó de Jospin y del PCF, el elevado número de votos de la extrema izquierda y el alto grado de la abstención, lo que en conjunto dan como resultado que Le Pen haya estado presente en la segunda vuelta, una posibilidad nunca planteada por los diferentes pronósticos.
Movimiento Nacional (Mouvement National) Mégret	667 026		Esta disidencia del FN enfrenta la línea de Le Pen que rechaza la alianza abierta con los partidos de la derecha. Esta escisión, que ha involucrado a muchos de los cuadros del FN, aglutina a las corrientes "históricas" de la extrema derecha francesa. Su campaña ha estado focalizada en la denuncia de los "extranjeros".

Lo que se llama la extrema izquierda ha aglutinado cerca de 3 millones de votos.

La izquierda plural, ha reunido 7,7 millones, sin contar los votos del partido de Chevenement que es difícilmente clasificado como partido de izquierda. Su electorado se divide entre los dos polos (izquierda y derecha).

La derecha ha aglutinado 9,6 millones de votos. En la segunda vuelta los votos de la lista "caza, pesca y tradición", mayoritariamente de derecha, se ha dividido entre Chirac y Le Pen.

Primera vuelta de las elecciones del 2002

Inscritos	41 194 689
votandos	29 495 733
válidos	28 498 471
abstención	11 698 956
Blancos y nulos	997 262

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LOS OBREROS DE FRANCIA P.C.O.F

ITALIA

Italia y Europa: de la socialdemocracia al neo- fascismo

En el viejo continente estamos viviendo profundos cambios en todas las esferas sociales. Profundas divisiones se crean en el campo laboral: antagonismo, discriminación, arbitrariedad.

Los Marxista-Leninistas saben, en cimblo, que El partido debe estar físicamente allá donde mas aguda en la lucha social.

Después de decenios está en curso una sistemática y permanente obra de demolición de la ideología proletaria.

Las instituciones políticas, sindicales, estatales, etc., han sufrido una mutación radical a la punta de que se han separado, cada día más, de las masas.

El vértigo del poder ha llevado a los partidos de la «izquierda» institucional a asumir como propios los programas del gran capital financiero.

Todos los partidos parlamentarios operan para impedir el desarrollo de la lucha de clases y para mantenerla atada a la legislación patronal, en el pacifismo estéril.

La protesta, el rechazo, la denuncia, están condenadas a la impotencia, a la marginación, a la imposibilidad de tener instrumentos para expresarse, organizarse, actuar.

La involución de las instituciones cada vez menos representativas y siempre más sumisas a la oligarquía «multinacional», es acompañada de la «nueva» forma del imperialismo erróneamente lamiada globalización.

Los partidos reformistas en general no han querido ser alternativa a la ofensiva económica internacional del capital, ni afrontan en modo autocritico la caída histórica del revisionismo antileninista, acercándose, cada vez mas, al espacio del anticomunismo explicito.

Más allá de cuarenta años de práctica reformista han deseducado a las masas y esclerotizado la ciencia de la lucha de clases, el marxismo-Leninismo. Así, mientras consistentes sectores del movimiento obrero han sostenido la ilusión socialdemócrata, la pequeña burguesía revolucionaria esta más allá al guevarismo, el anarco sindicalismo e incluso el aventurerismo.

El fin de mundo bipolar –USA, URSS- ha anulado la utilidad de los partidos jrusovianos y eurocomunistas y creado las condiciones para un retorno salvaje e ilimitado del sufrimiento de los trabajadores, lamiado liberalismo.

En Italia y en Europa Occidental los diversos partidos reformistas se han apoyado en la apocalíptica globalización, la forma mas violenta de la dictadura universal del salario, no solo abandonando al pequeño burguesía productiva de la ciudad y el campo, sino también a enormes estratos del proletariado no protegido y trabajadores extracomunitarios.

El resultado es que en muchos países los que desconfían y protestan, no votan, son el partido mayoritario. Mientras los partidos de derecha neofascistas y racistas, han reunido la rebelión de cuantos sienten amenazada su situación económica y la mínima seguridad adquirida.

Por último, los acontecimientos franceses, con la derrota de los socialistas y la afirmación del nacional-fascista Le Pen, demuestran que la reacción ha sabido apoderarse hasta de los intereses nacionales y de la protesta obrera.

Mientras el cretinismo parlamentario esta llevando a la extinción a los partidos revisionistas; la unión, la concertación entre la oligarquía y la aristocracia obrera favorece a la demagogia neofascista en las filas del proletariado.

La carencia (o la ausencia) de las políticas de Frente Único Proletario y de Frente Unido Democrático, está a la base de las serias dificultades del movimiento de clases en el viejo continente.

Los métodos y formas de presencia política se invalidan por el sectarismo ideológico, las concesiones burocráticas en la relación con la clase, y la oscilación de derecha en el trabajo sindical. El trabajo político de los partidos a menudo esta burocratizado desde arriba, también en la propaganda y en la agitación. Entre los trabajadores se ha perdido, en una cierta medida, el principio de que la lucha política es una realidad que vive, se alimenta, crece en el combate de clase; que desarrolla sus tácticas en la práctica, en el movimiento.

Los marxista-leninista saben, en cambio, que el partido debe estar físicamente allá donde mas aguda es la lucha social, en todas las realidades del movimiento revolucionario y democrático.

El Movimiento Marxista-Leninista debe profundizar, en el terreno teórico, las enseñanzas de su glorioso pasado, y alzar, en una manera oportuna y necesaria, las banderas de Stalin y Enver Hoxha.

En diversos países donde existen las condiciones concretas para una lucha radical de clase siguiendo las enseñanzas leninistas, las fuerzas revolucionarias y de clase se entretendrán en la práctica política exclusivamente institucional y gradualista, como si su desarrollo cualitativo no necesitara también un cambio cualitativo del movimiento, de sus métodos de lucha.

Se crea así un foso entre la enunciación de principios y el proceso real; en renuncia a la substancia de la tesis de la unidad entre teoría y práctica.

En las condiciones actuales de crisis generales.

«La Nostra Lotta»

Órgano de la Organización por el Partido Comunista del Proletariado de Italia.

MÉXICO

El partido comunista ante la cuestión indígena

La cuestión indígena en la historia de nuestro país se ha querido suprimir sistemáticamente desde las altas esferas del poder, pues su supresión es condición para asegurar el establecimiento de los modos de explotación y opresión.

Nuestro partido sostiene que pese al esfuerzo persistente de los potentados del capital, sus aparatos y personeros, la cuestión indígena es un problema actual al que se han proyectado distintas perspectivas de clase. La existencia de un movimiento indígena en lucha y resistencia sustentado en una masa de entre doce millones es la evidencia irrefutable del problema indígena.

Las alternativas que se plantean al problema indígena corresponden según los intereses de clase que se ponen en juego. Es sabido que las clases en el poder empujan la línea de siempre, el etnocidio a ultranza por todo tipo de medios posibles violentos, legales, diplomáticos, neo maltusianos (control de la natalidad y esterilización forzosa). Las capas medias burguesas y pequeño-burguesas en una abigarrada gama de sesudas propuestas humanitarias se empeñan en la solución de derechos políticos, culturales y educativos.

La nación mexicana al igual que algunas otras de América y el mundo, tiene una peculiaridad histórica derivada de la presencia de una multiplicidad de razas y etnias muy diferentes entre sí.

Estas tendencias no desconociendo el problema fundamental procuran anularlo o desincorporarlo de los otros aspectos de la cuestión indígena para restarle trascendencia y sustento, para hacer prevalecer precisamente intereses bien definidos y del mismo orden de lo que consideran lo menos importante, la propiedad de los medios de producción.

En este bregar con la problemática indígena vemos como se han formulado ideologías que oscurecen el carácter, la naturaleza de las etnias y la nación, junto con las condiciones históricas de su desarrollo.

Lo cierto es que prevalece un principio firme respecto a las condiciones materiales e históricas de esta cuestión. En el alumbramiento del sistema capitalista la mayoría de las naciones se han establecido en distinto grado partiendo de una variada composición racial, tribal y étnica de sus hombres. La nación como "comunidad humana estafe, históricamente formada y surgida sobre fa base de la comunidad de idioma, de territorio de vida económica y de sicología, manifestada esta en fa comunidad de cultura"(1), no puede ocultar esa conformación étnica, tribal y racial.

La etnia es en cambio un grupo humane también históricamente formado sobre una base racial y tribal y con su comunidad de idioma, territorio y cultura propios, aunque limitadamente locales o disgregadas en regiones un tanto mas grandes, a manera de mosaico étnico, en comparación con las características nacionales. Tómesese en cuenta que las diversas etnias en nuestro país oscilan de entre varios cientos de habitantes, otras con una base de algunos miles, unas con decenas otras mas con centenas de miles, y así, muy diferenciadamente en cuanto a la magnitud de sus

integrantes, hasta llegar a las dos mayores que son la náhuatl con un poco mas de dos millones disgregados principalmente por la zona central del país, y el poco mas de millón y medio de mayas en condiciones semejantes

Las etnias se han sostenido en resistencia en los márgenes de unidades nacionales mayores, manteniendo una propia y peculiar especificidad, aunque no por ello al margen de las dinámicas clasistas e históricas de las naciones. De las formaciones tribales, confederaciones tribales y las sociedades explotadoras indias; a la actual configuración de las etnias indígenas en México existe todo un proceso histórico en que se asimila formas no originarias de producción, distribución e intercambio, así como a nivel superestructura incorporan formas de organización social, religiosa manifestaciones culturales y de escritura entre muchas otras mas. El hecho de que las etnias indígenas se constituyeran en tales, y no en naciones como ha sido el curso histórico de otros países, es bastante claro, la colonización europea rompía dicho curso estableciéndose posteriormente la nacionalidad mexicana e imponiendo alas etnias una condición de disolución constante en el sistema capitalista.

La nación mexicana al igual que algunas otras de América y el mundo, tiene una peculiaridad histórica derivada de la presencia de una multiplicidad de razas y etnias muy diferentes entre sí. Pero hay que aclararlo, la nación mexicana es inconcebible sin sus raíces indias, europeas, asiáticas y africanas, no simplemente por el mestizaje y la variedad de sus razas, sino por sus aportes dados al desarrollo nacional en todos los sentidos. Ni debemos desentendernos del hecho irrefutable de que la raíz indígena está presente en la naboría de la sociedad mexicana.

En el desarrollo histórico de la nación mexicana, no podemos hacer abstracción de este hecho, aun cuando las etnias que se conservan mantengan características propias de ellas y no compartidas con el grueso de la sociedad mexicana, como el idioma V una envoltura cultural específica; va que con ello no se debilita los rasgos mas notables de nuestra nacionalidad, al contrario, se alimentan continua mente de esos caracteres específicos. Y por lo que concierne a las etnias indígenas, no dejan de reflejar muchos de los rasgos de la mexicanidad. Esta es una característica no general, pues en otros países estuvieron y están al margen de todo desarrollo de nación, en muchos casas las etnias permanecen al margen de cualquier nacionalidad, aun cuando su territorio sea incorporado a algún Estado-nación, ello depende de las circunstancias históricas en las que el tipo de dominación se cierra completamente al proceso de integrarlas por cualquier medio.

En nuestro país, la contradicción entre las etnias V el Estado nacional burgués esta clara mente definida por el dominio de las clases explotadoras, en la base V superestructura del sistema capitalista implantado en México.

Cabe señalar también que algunas naciones en sus orígenes, como parte del proceso de su integración, han roto con el problema étnico sin forzar o violentar su especificidad. En el caso de nuestro país, entre las clases en el poder ha prevalecido hasta nuestros días, la integración forzosa de los pueblos indios a la vida nacional eliminando sus peculiaridades, condicionando su desarrollo social al abandono de estas. Lo anterior es un punta de diferencia con las tendencias humanitarias indigenistas que enfocan el problema sin su contexto histórico, es decir, haciendo a

un lado la naturaleza del desarrollo social, sus leyes económicas y sus contradicciones de clase, para dolerse de la crueldad de los conquistadores, los colonialistas y todos los representantes de las clases explotadoras y hasta fomentar actitudes reaccionarias contra las masas trabajadoras no indígenas.

Esta situación se da a causa de un problema nodal, el de la propiedad, y específicamente aunque no únicamente, el problema de la propiedad de la tierra, No es ningún secreto el hecho de que la rapaz sustracción de la tierra hecha a los indígenas y la creación de la gran propiedad terrateniente es uno de los pilares del problema indígena.

Este problema de la propiedad destaca lo siguiente: en primer lugar se pone de manifiesta la gran propiedad de la tierra, extendiéndose por un lado a la propiedad terrateniente de los grandes ganaderos y agroindustriales (cañeros, viticultores, madereros, cafetaleros, productores de maíz, jitomate, forrajes, etc.) y las grandes empresas que desplazan a los indígenas de sus territorios, abarcando a PEMEX, CFE, pesqueros, acaparadores, comerciantes de todo tipo de productos de los pueblos indígenas, y comerciantes en general que dirigen sus negocios particularmente a los pueblos indígenas. Y tiende sus redes no solo al dominio de la propiedad, sino de la fuerza de trabajo indígena adulta e infantil, por medio de toda una legión de contratistas por los salarios mas bajos que en muchos casos llegan a la mitad de lo que se suele llamar salario mínimo, por ejemplo, en la cosecha de maíz, recolección de café, frutas, fabricación de artículos de madera y fibras, etc.

Por lo tanto la acción histórica emprendida contra los pueblos indios por desplazarlos, expropiarlos y explotarlos, obvio, tendría que reflejarse opresivamente contra sus rasgos raciales, culturales, religiosos y administrativos, para hacer prevalecer la gran propiedad privada y las formas de explotación que esta implica; esta es la gran causa del atraso económico y social en general de los pueblos indios. Los patrones de explotación en la perspectiva feudal y luego capitalista, implicaban mantenerlos en la ruina, la marginación y la ignorancia.

Frecuentemente se ha negado que las etnias indígenas se encuentran escalonadas en distintas clases sociales con intereses antagónicos y que incluso haya quienes siendo indígenas sean voraces explotadores, las etnias no son ajenas a la división en clases sociales ni mucho menos a la lucha de clases, entre las etnias indígenas podemos ver burgueses, campesinos medios y pobres, comerciantes, artesanos, proletarios y una capa intelectual.

Esto se entiende precisamente por la participación de las capas explotadoras al seno del movimiento indígena, que se ven obligadas a falsear las relaciones de clases y pregonar una supuesta igualdad de condiciones, política que se ve favorecida por la extrema opresión étnica. Y bueno, esto genera la manía de "afirmar" con gran exaltación las identidades étnicas en aras de velar internamente los procesos de explotación y las contradicciones de clase.

Tampoco hay que olvidar que no todos los indígenas se plantean un problema étnico, pues dolorosamente o sin dolor muchos de los que emigran a la ciudad, o a otras regiones se integran al grueso de la sociedad, rompiendo paulatinamente con su conciencia étnica, o simplemente se ven obligados a romper con sus lazos culturales en sus propios lugares de origen. Esta ha sido en gran parte la salida que el sistema capitalista diseña para "solucionar" la cuestión indígena y que como sabemos es parte del etnocidio que perpetra el sistema.

El problema indígena es por lo tanto, un problema económico, social e histórico, cuya solución depende en primer lugar de la resolución del problema de la propiedad de los medios de producción (2).

Nuestro Partido Comunista no dejara de cuestionar a las corrientes gran burguesas neoliberales y socialdemócratas, que en sincronía con las tendencias pequeñas actuales; hacen a un lado ese aspecto fundamental de la cuestión indígena.

En efecto, la cuestión indígena abarca problemas étnicos de orden administrativo, educativo, cultural, racial, etc., a los cuales se ha dedicado especial atención por esas tendencias. No podemos más que reconocer la asiduidad con que han hecho esfuerzos por profundizar estos puntos obteniendo buenos resultados, pero siempre procurando elevarlos a primer plano y ocultar lo fundamental, el acceso a los medios de producción en general, el acceso a la tierra y de este modo, el derecho a un territorio autónomo que implique la demanda de expropiación de los terratenientes enquistados en los pueblos indios. .

A su vez en la acción de desintegrar a los pueblos indios hay que destacar el papel del Ejército en términos tanto de represión como por el hecho de mantener su presencia en las zonas indígenas, al igual que por la continua absorción de su juventud para fines de remudamiento por si fuera poco mediante una propaganda chovinista, y ya dentro de sus filas rompiendo la conciencia de etnia entre los soldados.

Pero volvamos al plano económico, la integración que plantea la burguesía es clara, desde su posición las etnias son un estorbo para penetrar los capitales a lugares que cuentan con importantes reservas de energéticos y otros recursos a los que el capital ha echado los ojos.

La ley indígena recientemente aprobada fue clara al respecto, se rige por los lineamientos más retrógrados de socavar la cuestión indígena por medio de la penetración capitalista, no como hecho colateral, sino como la intención central. Coadyuva a la penetración monopolista hacia los pueblos indígenas, la explotación de éstos y la sustracción de sus recursos al condicionar la de fenás de los intereses gran burgueses privados y estatales, la protección a la gran propiedad de la tierra, y forzar a los indígenas jornaleros, campesinos, artesanos y su intelectualidad media a lidiar con las «Libertades» capitalistas sobre las formas de propiedad, para adentrarlos aceleradamente al proceso de su pauperización y proletarización, veamos: «Acceder, con respeto a las formas y modalidades de propiedad y tenencia de la tierra establecidas en esta Constitución y a las leyes de la materia, as! como a los derechos adquiridos por terceros o por integrantes de la comunidad, al uso y disfrute preferente de los recursos naturales de los lugares que habitan y ocupan las

comunidades, salvo aquellos que corresponden a las áreas estratégicas, en términos de esta Constitución.

Para estos efectos las comunidades podrán asociarse en términos de la ley.» (3).

Por desgracia tampoco los zapatistas - en el caso de los indígenas levantados en armas - no se plantean la expropiación de los terratenientes. Eso está claro, solo piden respeto a lo que les ha quedado, de esta manera se termina por aceptar toda la trama de despojos y se mutila la parte mas radical y vital del programa indígena.

La (mica alternativa consecuente con la problemática es la posesión plena de las zonas indígenas por los propios indígenas, es decir, tanto sus pequeñas propiedades, como sus territorios comunales y la de los grandes terratenientes, y de la posesión plena de otros medios de producción creados a expensa suya.

En el terreno político administrativo a rajatabla el régimen impone una política alevosa, de hecho niega a los pueblos indígenas el derecho a su autodeterminación, aunque tampoco el EZLN, por ejemplo, ha sido contundente, pues rompiendo con ciertas características colectivistas de integración, se sujeta a la municipalización y por ese lado tendrán que vérselas con la administración política burguesa y todas sus formas opresivas, ya que avalan de esta manera las estructuras del sistema y la existencia del podrido aparato administrativo, policiaco y judicial, aun cuando se reserven algunos principios en esos terrenos, al respecto la experiencia de los llamados municipios democráticos es aleccionadora. La municipalización es una de las formas características de la administración democrático burguesa, que deja a las regiones sin posibilidad de profundizar o realizar su desarrollo, donde prevalece la defensa de la propiedad privada y de los principios del democrático burgués, a los cuales no han escapado ni siquiera los muy afamados ayuntamientos democráticos. Ahí es donde se detienen los Acuerdos de San Andrés que, sin embargo, por muy mínima que resulte su contribución a la solución de la cuestión, son parte de la resistencia de los pueblos indios.

Y así, sigue la avalancha de acontecimientos al resquebrajar la mas autentica y digna demanda de posesión de los medios de producción.

Una demanda que no es del todo consecuente, planteada por los zapatistas y el Congreso Nacional Indígena es la del campo educativo, es fácilmente tergiversada por el Estado y la burguesía, éstos últimos proponen sistemas de becas para desde su joven generación socavar las características culturales de los pueblos indígenas y sus argumentos sobre la defensa radical y proletaria de sus etnias. Los zapatistas hablan de cierto sistema de enseñanza, un tanto libre, pero subordinado al sistema general de educación burguesa.

Nuestro partido ha señalado insistentemente en que la pauta es crear un sistema educativo propio de los pueblos indios, sujeto a sus propias formas y acorde a sus propias necesidades, ello no será posible si no se reúnen las condiciones materiales indispensables.

Por si fuera poco los zapatistas y sus seguidores parecen no darse cuenta de que al remarcar en la preservación de sus costumbres y su "cosmovisión" (lo que no es otra cosa que la psicología común respecto al mundo, la sociedad y la vida, propia de cada nación o etnia), se condenan a sí mismos al oscurantismo, la superstición, esencialmente al dominio de la mentalidad idealista pequeño-burguesa, y algunas características propias de autoritarismo, que en lugar de rescatar las aportaciones en este punto científicas, medicas, artísticas, culturales y comunitarias, se dedican a ocultarlas con una capa de misticismo indigenista contrario a la visión materialista y a la lucha de clases, pues en lugar de abrir al indígena hacia la lucha revolucionaria nacional e internacional, lo circunscribe al único fin de luchar por sus demandas inmediatas.

Es cierto que el capital busca romper con su "cosmovisión" y sus resabios de autoconsumo porque estas representan una barrera contra sus modos de vida e inevitablemente de sus mercancías. Nosotros no pretendemos romper con las valiosas aportaciones de las costumbres y psicología indígena, sino como ya dijimos, con sus manifestaciones idealistas que les predisponen a aceptar la opresión y explotación interna y externa.

En definitiva el problema indígena se resolverá solo con la completa expropiación de la gran propiedad de la tierra y de todos los medios de producción establecidos en los territorios reconocidos como indígenas, y su entrega a las etnias para su usufructo colectivo, con el establecimiento de sus propias formas de gobierno democrático y popular internas partiendo de sus formas de consejo locales y regionales, y hacia la república, con sus mecanismos de participación de primer plano en la vida nacional, con su autonomía territorial, la convivencia de iguales entre el resto del pueblo mexicano, con el establecimiento de su propio sistema educativo en todos los niveles, el desarrollo de sus manifestaciones culturales progresistas.

A estas alturas es claro que la cuestión indígena solo encontrará su solución con la instauración de un gobierno obrero, campesino y popular, como única garantía firme de llevar su programa hasta el fin, pues encuntes tras en este una armonía de intereses al postularse la expropiación de los medios de producción y el establecimiento de la forma de propiedad socialista.

El movimiento indígena tiene en la clase obrera, el campesinado, el pueblo en general y el Partido Comunista, aliados firmes y seguros, tiene en el Frente Popular Revolucionario la organización para movilizarse revolucionariamente por sus demandas, el movimiento indígena tiene en el FPR una gran trinchera de lucha.

Sin la unidad de pensamiento y acción de las masas de nuestro país no es posible hablar de una solución acertada a sus problemas más profundos. La política socialdemócrata y pequeño-burguesa al seno del movimiento indígena pretende constreñirlo a su organización particular y separada del conjunto del movimiento de masas y mantenerlo al margen de la perspectiva revolucionaria por la expropiación de la propiedad privada y su socialización.

El movimiento indígena por medio de sus consejos de pueblos y sus organizaciones que aglutinan a las distintas etnias debe abanderar la lucha por la tierra, por la posesión de otros medios de producción que hoy se encuentran en manos de la burguesía, por la autonomía territorial y por sus

propias instituciones indígenas progresivas, democráticas y revolucionarias, rompiendo con la estrechez y el reformismo a que se les ha tratado de ajustar, uniendo sus luchas a las del conjunto de la clase obrera, el campesinado y pueblo en general.

NOTAS

1. J. Stalin, El marxismo y la cuestión nacional, obras completas T.2, p. 316, Ediciones en lenguas Extranjeras, Mosco 1953.
2. Este es el punto central de la problemática tanto de opresión nacional como indígena arduamente remarcada por Stalin y por José Carlos Mariátegui en sus famosos Siete ensayos de la realidad peruana.
3. Traición legislativa a los acuerdos de San Andrés (folleto), p.19, Congreso Nacional indígena, México, D.F., junio de 2001.

PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO (MARXISTA - LENINISTA)

NORUEGA

Algunos puntos para discutir sobre la clase trabajadora

Nuevas apariencias de la producción de mercancías y las implicaciones relacionadas con el análisis de clase

Especialmente en los países mas desarrollados, los llamados sectores I de servicio se expanden rápidamente; y emplean gran número de trabajadores. Algunos de ellos pertenecen a la clase obrera pero otros no.

El capitalismo, como se cita en el documento elaborado por los camaradas de Francia y España, se está imponiendo sobre todos los sectores de la sociedad. Salud, cultura, relaciones consideradas tradicionalmente familiares, etc., son convertidas en mercancías, como productos y servicios puestos a la venta. .

Especialmente en los países mas desarrollados, los llamados sectores de servicio se expanden rápidamente y emplean gran número de trabajadores. Algunos de ellos pertenecen a la clase obrera pero otros no.

El problema puesto al frente es:

- 1.- ¿Que puede ser considerado actualmente como producción mercantil?
- 2.- (Como deben ser considerados éstos diferentes estratos, desde la perspectiva de clase?)

Al mirar esto, se observa que todo es transformado en mercancía, incluyendo las relaciones sociales y culturales que anteriormente no eran consideradas como tales.

La masiva privatización en los sectores de la salud y la educación aparentemente está transformando a todo el proceso de producción del trabajo y de la fuerza laboral, en una mercancía. Estos sectores, desde punta de vista Marxista han sido siempre considerados como no-productivos, en el sentido de que los trabajadores de éstos sectores han sido pagados a través del excedente (plusvalía) generado por el sector productivo en combinación con la imposición de pesadas contribuciones sobre las masas populares. Ahora éstos sectores aparecen generando grandes beneficios para el capital privado, a pesar del decrecimiento del Estado financiero.

Si entendemos correctamente a Marx, este generalmente considero que cualquier beneficio generado para los capitalistas, debe ser visto como trabajo productivo desde el punto de vista capitalista. Por otro lado, remarco que lo que hoy nosotros señalamos como sector publico de servicio, es financiado por la plusvalía creada en los sectores productivos de la economía.

Si observamos al sector de la salud, es importante definir qué parte -si hay alguna- de los empleados en el sector de la salud pertenecen a la clase obrera y, mas aun, si algunos de ellos podrían pertenecer al sector productivo de la clase (nosotros pensamos que no hasta que se pruebe lo contrario).

Algunas teorías, principalmente revisionistas, insisten en que estés sectores son de interés para los capitalistas por la alta proporción de trabajo manual que ellos necesitan para su funcionamiento (es muy limitado cuanto se puede automatizar la salud), evitando por este medio la tendencia general de disminución de la tasa de ganancia. Por esta razón, dicen ellos, el capitalismo puede vivir por siempre expandiendo sus esferas de actividad a todos los sectores de cultura, educación y salud. Tenemos la necesidad de profundizar los argumentos teóricos para oponernos a estas teorías.

Tomemos los deportes como otro ejemplo. En este campo, especialmente en el futbol, grandes beneficios son generados y el deporte se ha convertido de hecho en una industria de grandes proporciones. Los jugadores de futbol son comprados y vendidos como esclavos de lujo por decenas de millones de dólares, mientras los derechos exclusivos para la tele-transmisión de eventos futbolísticos son pagados por cientos de millones de dólares.

La rentabilidad de estés "negocios" son evidentes. Sin embargo, para nosotros se presenta igualmente evidente que un jugador de futbol o un equipo, de ninguna manera puede producir valor de cambio o plusvalía. En el sentido estricto de la economía política, los deportes son completamente improductivos.

De todas maneras grandes sumas de dinero y grandes beneficios surgen desde las arenas deportivas. (¿Como explicamos esto?)

Tan lejos como podemos ver, la producción del valor real (plusvalía) no se da en los escenarios, sino en "otras partes" del proceso del evento; por ejemplo en la construcción de estadios, producción de señales de televisión, transmisiones y más. De ahí que hay una diferencia en una entre la apariencia de mercancía y la mercancía actual. En otras palabras, mientras los partidos de futbol aparecen como una mercancía, la mercancía real consiste en la facilidad de transformarlos en una materia de consumo.

La misma cosa se aplica a la industria sexual, donde uno difícilmente puede hablar que existe ningún empeño productivo de las prostitutas o los "actores" pornográficos. La ganancia real está en la producción de películas y revistas.

Estos dos ejemplos, cuyos grandes beneficios solo son sobrepasados por la industria armamentista y el negocio de las drogas, comprueban la decadencia moral del capitalismo en su estadio actual. Pero también muestran la necesidad de trazar una línea de demarcación cuando generalmente hablamos de "producción de mercados".

¿Tiene esto algún impacto en el análisis de clase? Si, la tiene. Si es que las "industrias" mencionadas arriba son productivas, ello implica que los jugadores de futbol y las prostitutas devengan salarios y por lo tanto son parte de la clase obrera. Las prostitutas en Alemania, por ejemplo, demandan ser llamadas "trabajadoras sexuales" y no como trabajadoras por cuenta propia. Algunas corrientes izquierdistas y revisionistas aceptan términos como estos en sus "análisis de clase, en los que incorporan a casi cualquiera como "asalariados"•

Como conclusión, en nuestra opinión es absurdo, tanto desde el criterio de defensa de la clase trabajadora, como desde el punto de vista de la economía política marxista.

El incremento de la composición del capital y la creación de plusvalía previa al proceso de la producción en masa

¿Es válida en todos los campos la tesis de que la tendencia fundamental del capital es la sustitución del trabajo complejo por el simple, y la sustitución del trabajo activo por el trabajo pasivo? La automatización y la usa de robots en la producción son la prueba mas reciente.

Es cierto también que el termino trabajo simple es relativo, depende del nivel de cultura y educación en un país específico y en un tiempo determinado.

No obstante, el problema podría emerger esa se aplica esto a la industria de nuestros días. En los países desarrollados, ciertamente está claro que el trabajo intelectual tiene igual importancia que el trabajo manual. En esos países el mercado de trabajo esta claramente dividido en dos sectores: una fuerza laboral para el trabajo complejo, principalmente trabajo intelectual, y otra para el trabajo simple, principalmente trabajo manual.

Cuando miramos la situación desde el punto de vista de la economía política, se puede ver claramente también que el valor y la plusvalía en el proceso de producción ha sido creado previa a la actual producción en masa (donde generalmente la automatización ha reducido grandemente la necesidad de mano de obra). Esto puede tener implicaciones más allá de la tendencia general de crecimiento del capital constante y el relativo decrecimiento del capital variable.

Lo que hoy está claro es que la ciencia se ha convertido en una parte integrante de la producción. Anteriormente, también estaban ingenieros y técnicos diseñando productos e instalando plantas de manufacturas. Sin embargo, su contribución al total de la, masa del valor de cambio producido era relativamente menor. Decenas y cientos de trabajadores dominan la línea de producción.

Actualmente en algunos sectores industriales, esto parece haber sufrido un cambio. Por supuesto, nosotros hablamos aquí de grandes diferencias entre ramas de la industria. Permítannos dar un ejemplo:

En la industria del software (como SiliconValey) inmensos recursos y cientos de empleados ocupan su tiempo diseñando y probando productos destinados para el consumo masivo (así como también a soluciones para negocios pequeños). Este proceso, que debemos tomar en cuenta tiene lugar antes de que la fabricación en masa sea altamente productiva. Cuando el software es

realizado por los programadores y diseñadores, un considerable monto de plusvalía es un componente del producto antes de ingresar a la producción en masa. La línea de producción para el mercado generalmente está altamente automatizada, donde los robots y (as computadoras copian el programa en CDs para la venta y distribución al por mayor. La necesidad de trabajadores en la producción en masa es limitada.

Por supuesto, esta industria de alta tecnología no es todavía característica en toda industria. Pero algunas tendencias similares pueden ser vistas en la industria automovilística y otros lugares, donde los diseños y pianos anteriores a la actual producción en masa, se convierte por sí sola en decisiva y, en algunos casos, en la parte dominante del proceso de producción.

Nuestras observaciones de nuestra parte pueden no ser precisas y profundas, pero pensamos que algunos de estos aspectos requieren ser analizados más profundamente

Aristocracia obrera

Otra de las razones para profundizar en estos problemas, es la necesidad de entender clara mente la base social del reformismo dentro de la misma clase trabajadora. Como ya ha sido analizado por algunos partidos de la Conferencia, los despidos en la industria en los países capitalistas desarrollados, también han afectado y disminuido a la tradicional aristocracia obrera tanto en su número como en influencia. Pero el "soborno" a secciones de trabajadores con mejores condiciones, todavía prevalece y el problema que surge es si se trata del surgimiento de una "nueva" aristocracia obrera que esta desarrollándose en estos sectores y ramas, como complemento o como sustituto de la perspectiva tradicional de este estrato.

Sostenemos que esta cuestión aun no tiene respuestas definitivas.

(En relación a la nueva edición del Libro de Lenin sobre el imperialismo, es importante mencionar la cita que Lenin hace del economista reformista Hudson, quien anticipo la posibilidad futura de que la clase trabajadora del Este Europeo se deteriorara principalmente en una masa no-productiva de trabajadores relativamente bien pagados y sirvientes, principalmente empleados en entregar servicios a los parásitos de la clase dominante que han extraído sus ganancias de Asia y África. En algunas regiones de Europa, este fenómeno puede seguramente ser observado ahora).

La clase trabajadora femenina

El creciente rol de la mujer como una sección activa de la clase obrera, no puede ser negado. La mujer en muchos casos ha probado ser una activa fuerza en la lucha contra el capital, algunas veces más militantes que sus compañeros trabajadores varones. Esto es comprensible; las mujeres son siempre más oprimidas y son obligadas a tomar la responsabilidad por sus familias y sus hijos como también por ser trabajadoras. Incluso en esos países donde la consigna de "liberación femenina" ha sido utilizada por años, y donde los derechos de la mujer son relativamente reconocidos, como en Noruega, persiste la diferencia salarial entre hombres y mujeres trabajadores empleados.

Estas circunstancias enredan a las mujeres en su aspiración para ir a la vanguardia levantando demandas de igualdad en la paga y reducción de la jornada de trabajo.

El problema es que las mujeres y 105 sectores donde ellas predominan (como en la salud, cuidado de niños, etc.) tienen poca experiencia en la organización y lucha sindical. Organizar a la mujer es por sí sola una tarea de importancia, como es conocido que la mitad de las trabajadoras solo trabajan parte del tiempo, un hecho que dificulta la organización y el desarrollo de una avanzada conciencia sindical.

Los comentarios y consideraciones anteriores no dan ninguna conclusión final. Estas son cuestiones que han surgido en nuestras propias discusiones, y estamos lejos de haberlas debatido a profundidad, no hablamos de tener ninguna respuesta final. Nosotros ponemos estos problemas para los participantes de la Conferencia en el caso de que estas puedan ser consideradas importantes para desarrollar la discusión. Por supuesto, estamos gustosos de recibir comentarios y críticas.

REVOLUCIÓN, ORGANIZACIÓN MARXISTA -LENINISTA DE NORUEGA

ORGANIZACIÓN MARXISTA -LENINISTA REVOLUCIÓN DE NORUEGA

REPÚBLICA DOMINICANA

Confirmada la teoría marxista sobre la crisis del capitalismo

Notas para unos anales de coyuntura

A finales de 1998, conocimos de elementos de crisis económica en algunos países de Asia, Corea, Japón, Indonesia, entre otros. Se habla entonces de crisis financiera. Veamos algunos datos generales de aquella situación: La bolsa de valores de Corea del Sur, redujo sus transacciones en un 33% a finales de 1997 y en ese mismo período el valor de su moneda perdió algo más del 40%.

En Japón, las instituciones financieras acumularon más de 860 mil millones en créditos incobrables. En Hong Kong la bolsa cerró con un saldo negativo de entre -19 a -21%; Filipinas en -44.45%. Tailandia en -45%.

Los Tigres Asiáticos se convirtieron de repente en gatitos

La globalización de la economía, aporta las vías para que de manera muy rápida esta situación se transmitiera a todas partes.

Pero entonces la economía norteamericana acusaba un proceso de crecimiento sostenido y mucha fortaleza y, siendo como es la locomotora de la economía mundial influya para que o que surgió en Asia no tuviera efectos mas prolongados v destructivos, y en alguna medida hubo signos leves de recuperación.

Ahora resulta que estamos asistiendo a nuevas situaciones de dificultades económicas del sistema capitalista. Lo único que en esta ocasión Estados Unidos aparece seriamente afectado. Desde el Ana pasado EE.UU. acusa un proceso de decrecimiento de su economía. Lo que allí ocurre también corre por los canales de la globalización.

En la actualidad el capital financiero, la actividad de las bolsas de valores, dominan los procesos económicos. No se debe olvidar que se ha impuesto una economía especulativa; mas de 40 mil millones de dólares circulan sin que se hayan generado en el área productiva, y en los Estados Unidos se realiza prácticamente el 33% de la capitalización mundial, por lo que el problema resulta significativo.

Otro pero. Si bien es cierto el crecimiento de la economía norteamericana era sostenido y había elevado la demanda de trabajadores altamente calificados, también es cierto que ese proceso Elevaba en su seno el germen del problema, porque redujo la demanda de los menos y de los no calificados; redujo igual los salarios reales y dejaba entre 25 y 30 millones de personas rezagadas ~ en la distribución del ingreso.

En ese ciclo, el 1% más rico recibió el 62% de todo el incremento de la riqueza, mientras que el 80% mas pobre solo recibió el 1% de la nueva riqueza.

Sobre todo esto, sugiero poner la atención en lo siguiente:

1- Distinto ha como explican los economistas burgueses, los problemas actuales se generan en el área de la producción y afectan inmediatamente la actividad crediticia. No es una crisis financiera, sino económica. La cuestión hay que buscarla en las causas y no en los efectos. De ahí que las medidas monetarias, como son las reducciones en las tasas de interés que se están decidiendo en EE.UU. y en otros países, Japón, Europa. etc., puedan aliviar, pero no atacar el mal de fondo.

Hay datos que señalan que los hogares norteamericanos han reducido sus gastos, es decir, están comprando menos; esto quiere decir que la actividad comercial (demanda) se reduce, y así la actividad productiva (oferta). Dos analistas de bolsas consultados por el periódico El País coincidieron en señalar que los ciudadanos norteamericanos no pueden gastar ni un dólar mas; están endeudados hasta las cejas y que en lo adelante se preocuparan en reducir su endeudamiento. De tal envergadura es el problema que en el Congreso se discute un proyecto de ley encaminado a que las empresas emisoras de tarjetas de crédito rompan las facturas de aquellos tarjetahabientes que no pueden cubrir sus deudas y abrirles nuevas posibilidades de crédito.

Si las empresas no venden, no pueden pagar los créditos bancarios ... y al mismo tiempo tienen que despedir trabajadores, lo que a su vez, reduce el consumo y es un agregado mas a la reducción del crecimiento económico.

En el primer trimestre de este año han sido cesanteados poco más de 400 mil trabajadores en Estados Unidos, que es el 187% de lo que ocurrió en ese mismo periodo el uno pasado.

El jefe de la Reserva Federal Norteamericana ha tenido que dedicarse a convencer a amplios sectores que reclaman una reducción de las importaciones, de que tal medida sería negativa para la economía mundial, porque supondría una reducción del crecimiento económico en otros países que provocaría una recesión mundial.

Los problemas se sienten por todas partes. Japón se olvida un tanto de la ortodoxia neoliberal y recurre a una medida del gobierno consistente' en hacer parte de una compra de acciones bancarias ascendente a 105 87 mil millones de dólares, entre otras medidas, para evitar la quiebra del sector financiero. En Europa se producen bajas en las tasas de interés en busca de dinamizar la inversión.

Argentina, Brasil, Chile también presentan serios problemas, agravados con la enfermedad de la <vaca loca> y la fiebre aftosa que afectan de manera muy sensible la economía del primero y este los transfiere a los segundos dados sus vínculos en el Mercosur.

2- Situaciones de este tipo se han producido en 1973, 1974, 1979, 1987, 1990, 1998-99, Y ya lo vemos en el 2001. Quiere esto decir que se confirma el carácter bélico de las crisis del capitalismo,

pero al mismo tiempo deja claro que los períodos de auge son cada vez mas cortos. Reafirma igual, la conclusión de que el neoliberalismo no libera al capitalismo de las crisis.

3- No hay todavía una recesión económica mundial. Pero si hay elementos que podrían conducir a esa situación, tal y como ocurrió en octubre de 1929.

4- La situación actual tiene similitudes con la de 1929, cuales son, las siguientes:

-Como todas las crisis clásicas, siguen a períodos de auge económico. La economía norteamericana viene del período mas largo de crecimiento económico de las últimas décadas;

Se produce después de un período de dominio de las políticas liberales. Antes de 1929, se aplicaron políticas liberales que tuvieron que ser sustituidas por políticas Keynesianas. Ahora se han venido aplicando políticas (neo) liberales;

Como ahora, también en 1929 se hablaba de que había surgido una nueva economía resistente a las crisis. Antes de 1929 impero el fordismo, la gran producción industrial en serie, considerada entonces como nueva, una gran revolución en la producción. Ahora con la revolución científico técnica se afirma igual que en los años 20 de 1900, que existe una nueva economía

Todo esto pone de manifiesto la vigencia de la teoría marxista sobre las crisis inevitables del capitalismo.

Hay elementos favorables para una labor de recuperación y ulterior ofensiva del movimiento alternativo al capitalismo. Este sistema aunque domina en todo el planeta, prácticamente sin contrapeso ni puede eliminar las tensiones políticas, ni las sociales, ni evitar las crisis bélicas. Ahora mismo hay conflictos políticos en todos los continentes; se expresan rivalidades y competencias entre los principales ejes del poder económico. Hay en el planeta más de 1300 millones de personas que viven en la pobreza absoluta, en tanto más de 800 millones están desempleados.

La irracionalidad se manifiesta de una manera palmaria; en 105 EE. UU. Se gastan al año 8 mil millones de dólares en cosmética, cuando el plan Educación Básica Para Todos de la ONU precisa de 6 mil millones de dólares y no aparecen. En Europa se gastan 11 mil millones de dólares en helados cada año, mientras que el plan Agua y Sistemas Cloacales Para Todos necesita 9 mil millones que no están disponibles. El gasto militar anual en el planeta es 780 mil millones de dólares, pero no aparecen 12 mil millones necesarios para la reproducción saludable para todas las mujeres.

Hay consecuencia, una realidad aprovechable por la propaganda revolucionaria. Desde el punto de vista teórico, este es un momento revolucionario. Los polos dialécticamente contradictorios del modo de producción capitalista, las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas, están hoy mas distantes que nunca antes. Nunca como ahora el capitalismo pudo exhibir tanta capacidad para producir bienes y servicios y nunca como ahora se había acumulado tanta pobreza.

II- Paralelamente con esto, siguen creciendo las luchas populares. En América del Sur se están dando cada vez más sistemáticas y masivas. Igual, se producen avances políticos de las corrientes de izquierda. En Nicaragua, Venezuela, Uruguay, Ecuador, Brasil. .. Se producen manifestaciones de impugnación a la globalización neoliberal en los mismos países desarrollados. Seattle, Davos

No hay todavía una orientación revolucionaria, socialista predominante en estas luchas, en el contexto de la crisis del capitalismo neoliberal, pero sí puede afirmarse que las cosas no son tan «uniformes» como en las circunstancias cercanas a la caída del Muro de Berlín, que llevaron a Francis Fukuyama a declarar el fin de la historia y a muchos a abandonar la causa revolucionaria y socialista.

Somos optimistas

Nuestra visión es optimista respecto a las posibilidades de una recomposición del ideal, la militancia y el movimiento revolucionarios. Estamos ante situaciones objetivas que van siendo cada vez más favorables y reclaman la solución del elemento subjetivo necesario.

Desde esa perspectiva optimista podemos y debemos asumir los desafíos que surgen para nuestro movimiento. Creo pertinente plantear, así sea de manera general, los problemas inmediatos a enfrentar para corresponder a las excelentes posibilidades que tenemos por delante. La izquierda dominicana debe deshacerse cuanto antes de tres «pesos muertos» que sobrelleva encima, a saber: 1ro. La creencia general de que representamos, o expresamos, o reivindicamos la sociedad que fracasó en Europa del Este; 2do. La idea ya casi hecha cultura de que la división es nuestro signo; y 3ro. La opinión casi también hecha cultura, de que nuestra razón de ser es la protesta social, mientras que la política, o sea la cuestión del poder, corresponde a la derecha.

En el marco de estos apremios aparecen algunas cuestiones puntuales que a manera de conclusión propongo sean valoradas:

1- Destaca la imperiosa necesidad de la investigación científica y la elaboración teórica, sobre todo, para elaborar la propuesta de sociedad a reivindicar y proyectar para ganar la conciencia de las masas trabajadoras y populares en general. Debemos asumir de la ciencia marxista lo que sea de principio universal para valorar circunstancias nuevas. Como hizo Lenin cuando abordó la fase imperialista del capitalismo;

2- Acrecienta en este contexto la importancia de la propaganda, para educar a los trabajadores y demás sectores populares en el espíritu de la revolución y el socialismo, así como para la denuncia sistemática al capitalismo como sistema de explotación y causante de los graves problemas sociales, ecológicos que dañan a la humanidad;

3- Importa en sobre manera, asumir una actitud encaminada a derrotar la hegemonía de los valores e ideas de las clases dominantes que, en las condiciones de nuestro país, sobredimensionan, dada la triada indisoluble poder económico, principales medios de

comunicación masiva y la dictadura compartida que ejercen los lamados tres partidos mayoritarios en un contexto de pobreza creciente que, a su vez, ha creado condiciones para el surgimiento, desarrollo y diversificación de un mercado de conciencia;

4- Resalta la necesidad de dar solución al déficit de relación interactiva con los trabajadores y el pueblo en general para lo cual, el ideal de sociedad y los métodos de lucha serán esenciales, igual que lo es asumir una voluntad vertical y decidida de defensa de sus derechos e intereses;

5- Encara la responsabilidad histórica de asumir la cuestión de la unidad que, a su vez y en nuestra opinión, reclama: escucharnos; asumirnos como diversidad; integrar la tolerancia a lo diferente como elemento imprescindible para construir un proyecto revolucionario unitario y trascendente; perseverar en lo que une y avanzar así a la definición y asunción de una plataforma común que, en nuestra opinión debe dar solución al problema que plantea la dialéctica reforma -revolución, o sea sobre como avanzar asumiendo las situaciones concretas sin perder las perspectivas de los propósitos finales. En este asunto entran el tema de la participación electoral, el tema de las reformas en general, de la Constituyente en particular y el no menos importante, del frente político amplio que reclama como respuesta de todos los sectores populares, progresistas y de izquierda, el formato de dominio neocolonial que los poderes imperialistas ejercen contra nuestro país poniendo en serio peligro la vigencia de la nación misma;

6- Avanzar en todo esto en una lógica de lo simple a lo complejo, y en esta misma dinámica avanzar a la conquista del poder político total desde el poder local.

PARTIDO COMUNISTA DEL TRABAJO DE REPUBLICA DOMINICANA

TURQUÍA

Sobre algunas recientes de la lucha sindical

El fin de las ilusiones sobre el capitalismo y la democracia burguesa

La clase obrera ha entrado en un nuevo periodo de lucha y organización

Los ataques sobre las masas de trabajadores que han venido en la agenda de casi (Lg todos los países, no son solo medidas económicas temporales sino un resultado obligatorio de la coyuntura crítica en la que el sistema imperialista ha entrado a ,0;j, escala internacional. Esta coyuntura crítica devino más notable con el ataque en Irak y el colapso del revisionismo, y fue caracterizada por la agudización de las contradicciones principales del sistema imperialista. Mas temprano o tarde, cada país empezó a llevar a cabo los ataques como un «requerimiento de su propia economía», y se dieron nuevos pasos en terminos de la competencia entre los países imperialistas y sus ataques contra los países subdesarrollados.

Las crisis económicas que aparecieron en Japan, el lejano Oriente y Rusia, dieron una nueva dimension a la competencia interlista. Agregado a los conflictos del Caucazo y el Medio Oriente, se dieron dos eventos recientes: el bombardeo a Yugoslavia y los ataques contra Afganistan con la exxcusa de los ataques terroristas en los ·EE.UU. Estos eventos han consolidado las condiciones para el deserrtar de un saito fundamental en la conciencia de las maasas trabajadoras, tanto de 105 paises capitalistas avanzados, asr como de los pueblos oprimidos, respecto al curso del sistema del impeerialista. Yugoslavia y Afgaaliados rntimos del imperialismo en la lucha contra la URSS, fueron declaraados los blancos principales de terrorismo dessde cuando ellos rechazaron soometerse alas nuevas imposiiciones imperiaalistas. Ambos paises se vollvieron blancos de ataques feeroces que sirrvieron de amenaza a todos los paises subbdesarrollados y pueblos oprimiidos. En lospaises capitalistas mas avanzados, donnde el belicismo estaba constantemente en el orden de medidas economicas· y políticas reaccionarias fueron llevadas adelante, una despues de otra, con la exxcusa del terror.

A pesar de esto, en cada pars donde el' movimiento proletario se ha estado deesarrollando, partlcularmennte en los paises capltalistas avanzados, las luchas en forma de huelgas, actos de resistencia y demostraciones callejeras, desde ·los años noventa, han profunndizado las rupturas tanto al interior de las cupulas sindicales burocraticas como entre estas y las bases sindicales. Por otro lado, los ataques llevados a cabo por gobiernos «socialistas», soocial-democratas 0 por coaliciones apoyadas por partidistas»-, como en Italia y Francia, han acelerado la tendencia entre las seccioones avanzadas de los obreros para separarse de los partidos revisionistas y reformistas burgueses. Esto tiene repercusiones inevitables tam bien dentro del movimiento sindical. Recientes estadisticas de EE.UU. y Gran Bretana muestran que la tendencia a disminuir el numero de mlembrs de los sindicatos se ha frenado 0 se ha deteenido completamente-a pesar del numero grande de dessemepleados; que hay una diiferencia entre los miembros y no-miembros en favor de los primeros, y que el numere de miembros de los sindicatos est a creciendo. Esto muestra que paralelaamente al distanciamiento de las secciones avanzadas de obreros de los

partidos burrgueses esta la tendencia entre la nueva generacion de obreros a organizarse nueevamente en los sindicatos.

En los ojos de amplias secciones de las masas traabajadoras, estos desarrollos indican que se acerca el fin del conjunto de ilusiones sobre el capitalismo y fa deocracia burguesa.

Hay avances que se reeflejan en el movimiento sinndical de casi todos los parrses, tomando una forma particular cada vez, y que muestran que la clase obreera ha entrado en un nuevo periodo de lucha y organiizacion. Estos desarrollos han hecho necesario para los partidos revolucionarios de clase renovar su trabajo enntre la clase obrera en geneeral, y sus tacticas para la organizacion y lucha en el movimiento sindical. Por esta razon, este asunto ha el orden del dia de nuestras conferencias y ha habido debates concretos e intercambio de experiencias, que sirven para la consoliidacion de la unidad entre nuestros partidos. Sobre essta base intentaremos disscutir algunos aspectos de la cuestion de la renovacion del movimiento sindical y trataaremos algunos fenomenos emergentes.

Los sindicatos recobran importancia como centros de la unidad de la clase obrera, resistencia y lucha contra la burguesia

Una de las caracterfsticas mas significativas de este periodo es que como una forma de lucha, las huelgas, actos de resistencia, y maanifestaciones se han extenndido, y en muchos paises estas acciones tuvieron luugar a pesar de las direccioones sindicales y, a veces innc1uso arrastrandolas detras. Ejemplos de esto son las acciones de la huelga generalizada y actos de resistenncia en Turquia desde los anos noventa; las acciones en Francia en 1995-97; las acciones de 1997 en Alemaania; las huelgas en el EE.UU., etc.

En segundo lugar, haabiendo pasado por un prooceso espedfico en cada pais, estas luchas han desarrollaado formas de organizacion en linea con la necesidad de ese pais. Esto reactivo la habilidad de la clase obrera para organizarse como c1aase. En Turquia, nosotros heemos dado testimonio del desarrollo de los comites de huelga y resistencia que evolucionan en plataformas de sindicatos locales, luego gradualmente en ocasionaaes cuerpos nacionales. En Francia, los sindicatos que habfan estado compitiendo durante mucho tiempo han preparado plataformas coomunes de luchas locales o nacionales. En Alemania, plataformas locales bajo el nombre de «Iniciativa de Sindicatos de Izquierda» esstan volviendose graduallmente una oposicion centralizada. En el EE.UU., algunas plataformas sindicales han estado pasando por un proceso de unificacion bajo un Partido Obrero de masas. En Ecuador, como testigos de como la influencia de las direcciones sindicales revisiionistas y oportunistas es rechazada, y vemos una tendencia de unidad en las filas y columnas y una ininfluencia creciente del partido revolucionario de la claae obrera en los sindicatos. Estos son algunos ejemplos de desarrollos en este area.

Los dos fenomenos interrrelacionados que hemos mencionado arriba nos permiten extraer algunas conncusiones generales. En priimer lugar, con sus demanndas y las formas de lucha y

organización que ha empleado para lograr estas demandas, la clase obrera ha trazado una línea de demarcación en base a la defensa de sus intereses comunes, incluyendo sus conquistas históricas, contra los ataques de la burguesía. Esta línea de lucha ha permitido a todos definirse no según sus demandas sino según su posición con respecto a los intereses concretos de la clase obrera. También ha causado divisiones entre las direcciones sindicales burguesas revisionistas-reformistas que dominaron el movimiento obrero durante los últimos 50 años. Es obvio que estos desarrollos y la tendencia de lucha que los nutre demuestran el deseo de la clase obrera de unirse alrededor de sus propios intereses comunes y aspiraciones, contra las divisiones artificiales creadas por las corrientes sindicales burguesas.

Esto también implica una concreta y objetiva tendencia que surge en el movimiento obrero independientemente de la definición política de las fuerzas participantes y de su autocracia. Cuando se consideran 105 acontecimientos internacionales, es esta tendencia de lucha y organización que se está construyendo en el movimiento de la clase obrera la que constituirá la base para incrementar la conciencia revolucionaria de la clase, para la organización una vez más del proletariado como un partido propio de la clase obrera, es decir 105 partidos revolucionarios de clase basados en ella misma. Son estos desarrollos objetivos que permiten a sindicatos que se habrán convertido en un instrumento de la dominación burguesa y la colaboración de clase durante los últimos 50 años, recobrar importancia como centros de unidad, resistencia y lucha contra la burguesía.

Es obvio que ideológica y políticamente esta tendencia tiene un carácter espontáneo y representa la conciencia espontánea que está despertando dentro de la clase obrera. Sin embargo, esta conciencia espontánea pertenece a una clase que, desde el lanzamiento del Manifiesto Comunista, declaró ante los ojos del conjunto de la humanidad hace 150 años sus responsabilidades históricas contra el capitalismo, que logró levantamientos y revoluciones en muchos países, incluyendo la Gran Revolución de Octubre y el establecimiento del socialismo, que desafió con éxito al fascismo y al imperialismo en la Segunda Guerra Mundial, y que ha heredado una gran acumulación histórica de experiencias. Es la conciencia espontánea de una clase que inflama las aspiraciones de humanidad en la historia reciente. Por consiguiente, representa una conciencia espontánea y despertar que está cargado de nuevas movilizaciones ideológica y organizativamente.

Por esta razón, la renovación del movimiento sindical y la tarea de reestructurar nuestros partidos y consolidar su base de clase, se unen hermeticamente, tomando caracteres específicos en cada país.

¿Qué tipo de renovación?

La historia del Bolchevismo demuestra que en las coyunturas de crisis importantes donde el desarrollo de la lucha de clase tiene rasgos particulares, los partidos revolucionarios de clase necesitan renovar sus instrumentos y métodos organizativos así como sus tácticas. Necesitan equipar a sus cuadros con cualidades específicas que les permitieran cumplir las nuevas tareas de

la lucha en nuevas formas, y los posiciona de acuerdo con esas tareas. También necesitan fortalecer sus filas con nuevos cuadros que salen de las nuevas condiciones de la lucha.

Por esto es que cada nuevo período con sus condiciones específicas, crea sus propias ideas y hábitos de lucha, y forma cuadros de acuerdo con ellos. Cuando las condiciones del movimiento cambian, estos hábitos y estilos de trabajo impiden al partido revolucionario de la clase tomar posiciones más avanzadas en estas nuevas condiciones, detienen su desarrollo ideológico y organizacional, limitan el aprovechamiento de las posibilidades creadas por ese nuevo período, y debilitan su creatividad y avance revolucionario. Este es el problema que 105 partidos revolucionarios de la clase obrera han estado enfrentando durante algún tiempo.

Podemos ver un ejemplo concreto del significado de renovación en algunos cambios en el sector de la metalurgia, semejantes a muchos otros sectores, en los años noventa. Obreros del metal en Turquía, como en muchos otros países, tienen una buena tradición de lucha. Para dividir a los obreros, un segundo sindicato fue organizado en los años setenta por militantes fascistas. Siguiendo el golpe militar de 1980, este sindicato incluso avanzó más allá, con la ayuda de los revisionistas y reformistas que redujeron la lucha sindical a una rivalidad entre las pandillas directrices. En los años noventa, los obreros de este sindicato empezaron a organizar actos de resistencia y demostraciones, sobre todo en momentos de contratación colectiva, y a pesar de su dirección sindical. Así, ellos crearon daños significativos en la burocracia sindical, sobre todo en las grandes fábricas. De la mano con el sindicato, en la oposición, a pesar de los efectos calmantes del desempleo creado por los patrones, el período de contratación colectiva de 1997 dio muestras de la reacción contra la dirección sindical que se convirtió en una renuncia masiva de la afiliación al sindicato, con decenas de miles de manifestaciones fuertes en ciudades grandes. Sin embargo, los sindicatos reformistas existentes en este sector tuvieron miedo de identificar y agrupar a los que habían renunciado a sus sindicatos. Finalmente, este acto de resistencia se pacificó sin ningún éxito debido al fracaso para encontrar una solución emergente al problema.

El partido de la clase revolucionaria dio particular importancia a esta lucha desde el principio. Jugó un papel eficaz en los actos de resistencia. También estuvo a la vanguardia de la última lucha que se propuso la dirección del sindicato. Teniendo presente los acontecimientos anteriores, predijo la irrupción de una nueva ola de ira contra la dirección sindical reaccionaria, e intentó llevar a cabo una actividad militante de acuerdo con ello. Sin embargo, la mentalidad que había sido creada por el período anterior, restringió la evaluación correcta de las posibles dimensiones del evento, y hubo fracaso en el uso de nuevas formas de actividad a causa de una inadecuada preparación y perspectiva sobre la posibilidad de organización de los obreros avanzados en un sindicato independiente.

Aunque no dependa completamente del deseo del partido revolucionario de la clase, la debilidad para entender las condiciones del nuevo período y organizar el trabajo práctico de acuerdo con las ricas posibilidades del movimiento, impidió aprovechar completamente a todas ellas. En otras palabras, a pesar de las conquistas generales de la lucha, lo que nosotros vimos fue una oportunidad perdida para obtener una posición que habría constituido un significativo paso

adelante en organizar a una seccion de obreros avanzados como partido, y renovar al movimiento sindical en conjunto.

La cuestion de la renovacion hoy no tiene nada que ver con un convencimiento teorico o programatico general, ni emerge de una nueva base ideologico-teorica o un nuevo programa. Al contrario, el movimiento ML es la unica corriente que puede no tener ninguna vacilacion sobre su plataforma y su base historica. Su fundamentacion ideologica y teorica se forma en la lucha contra el revisionismo moderno; así su programa formado por esta fundamentacion da una gran ventaja a los partidos revolucionarios de clase. Sin embargo, si uno está satisfecho con repetir las formas y hábitos de pensamiento y organizacion del periodo anterior, si uno no extrae conclusiones correctas de los nuevos acontecimientos, entonces esta ventaja no existirá para siempre. Nuestra base ideologico-teorica y entendimiento nos exigen cumplir con sus requisitos practicos. Con el conocimiento de este hecho y la confianza, responsabilidad y valor que nos da, lo que se necesita es tener una linea tactica concreta que lleve la lucha de secciones más amplias de las masas, y, lo que es más importante, poner en la practica el tipo de trabajo de organizacion y actuando para lograrla. Convertir a la teoria en una fuerza material y dar vida al programa politico depende de eso. Lo que hace esto posible y esencial son los diferentes niveles de oportunidades y posibilidades creados por el nuevo periodo del movimiento en casi todos los países.

En la actualidad los partidos revolucionarios de clase no tienen el derecho de poner a sus tareas en un orden mecanico como formar su organizacion primero, y entonces tomar una mayor parte en el movimiento sindical; o tener una participacion más débil en las luchas diarias en favor de prepararse para las tareas de largo plazo. Al contrario, en tales condiciones, una participacion consciente en la lucha diaria y en el movimiento sindical es la condicion previa para preparar a las secciones más grandes de la clase obrera para las tareas de lucha a largo plazo, y para la reestructuración del partido sobre claras bases de clase. La cuestion no está siendo adecuada de una manera cuantitativa o formal sino la reorganizacion y posicionamiento del trabajo profesional a de «diez personas inteligentes» que son en cierto modo el rasgo distintivo del bolchevismo en la manera de encontrar los requisitos de la lucha.

Las plataformas sindicales internacionales llegan como un resultado de la necesidad de renovacion en los sindicatos una necesidad que es el resultado de las divisiones creadas por la tendencia de lucha y organizacion que se desarrolla a niveles diferentes en cada país. Por esta razón en medida que los partidos revolucionarios de la clase tomen parte en tales plataformas, ellos prevendrán que las corrientes reformistas y revisionistas que se están, desintegrando y están perdiendo influencia, puedan recobrar fuerza entre la clase obrera y crear nuevas divisiones. Ellos ayudarán a las secciones avanzadas de la clase que están en busca de algo a que adherirse, y tienen la posibilidad de establecer vinculos con nuevos grupos de obreros que están separándose de los partidos reformistas y revisionistas. También aprovecharán la oportunidad de penetrar en los problemas del movimiento obrero en países diferentes y así enriquecer su propia agenda. De la misma manera, dando una nueva forma y contenido a las Conferencias organizadas por los partidos ML, en la actualidad con una participacion

principalmente de sus propios recursos, se ayudara a partidos revolucionarios de la clase a participar en plataformas internacionales de una manera mas organizada e influir en sectores mas amplios. "Esto es porque desde hace siglos el proceso historico demuestra que en la medida en que la clase obrera tiende a renovar su propia unidad de clase a traves de su movimiento practico en la medida ellos extraeran conclusiones mas avanzadas de sus propias experiencias y unidad alrededor de su propia ideologia de clase.

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE TURQUIA (TKP)